

indalán



quincenal aragonés — Nº 415 — 2.ª quincena noviembre 1984 — 150 ptas.

LO DE
SIEMPRE



REVISTAS
DE
INFORMACION • PENSAMIENTO • OPINION
CULTURA



¡¡SUSCRIBASE!!



Lo de siempre



sumario

Internacional. —

Nicaragua, en pie de guerra 8

Veinte años de canción en España 13

Fernando García Mercadal. — Un arquitecto moderno 17

Materiales para una Constitución 20

Galeradas. — Carmen Magallón 23

De concepciones paranoicas de la Historia 36

Y las secciones: El rollo macareno, Bibliografía, Libros, Cine, Música, Discos, Plástica y Epístolas labordetinas.

Hace breves fechas, como si se tratara de celebrar efemérides dignas de olvido, organizaciones vinculadas a la Patronal de la Enseñanza religiosa, las sotanas convocadas al jolgorio como si de una nueva Cruzada se tratase y algunas fuerzas políticas que (acorralladas por un planteamiento deshonesto y contradictorio con sus repetidas confesiones respecto a la ilegalidad de toda medida que pretenda coaccionar los legítimos cauces parlamentarios), tan sólo aciertan a esgrimir que no pueden impedir la asistencia de sus militantes, convocaron en la capital del Reino una multitudinaria congregación contra la LODE. No hace falta ser especialmente perspicaz para comprender que trataron de echar un pulso al Gobierno socialista.

El escándalo que se produce en toda conciencia laica, honesta y advertida es mayúsculo. Tan sólo en un país donde, por seculares razones y gratuitos privilegios cuya enumeración sería costosa y casi interminable, la Jerarquía eclesiástica ha llegado a erigirse en una fuerza paralela que discute al Estado su función educativa, tiene sentido la guerra abierta y declarada por sólo uno de los posibles contendientes. Tan sólo en un país donde cristianos jerarcas se permiten declarar repetidamente que tienen derecho a elegir al profesorado a partir de un ideario que incluye principios pertenecientes al ámbito de la vida privada, puede encontrarse semejante campo de batalla.

Tan sólo en un país donde cada ciudadano —cristiano o protestante, ateo o budista— contribuye económicamente al sostén clerical —que no es poco: cientos de millones—, y donde la Iglesia católica goza de privilegios y exenciones, y administra un colosal tesoro artístico y arquitectónico, es imaginable tamaño desafuero.

Cuando en cualquier Estado moderno se plantearía la conveniencia de sostener y financiar la Enseñanza, aquí, sobre el supuesto de que el Estado no puede hacerse cargo de la totalidad de la estructura educativa, lo que discuten los privilegiados de siempre son cuestiones de cientos de millones más, y lo que ponen entre paréntesis es la necesidad de llevar a cabo un control exhaustivo y continuado sobre el destino de las subvenciones que solicitan y seguirán recibiendo.

Quieren que paguemos religiosamente y que, a la postre, se gasten el dinero en guindas.

Sus argumentos son tan falaces y ruinosos que sólo pueden ser defendidos con la mentira, la calumnia y la amenaza catastrófica. De sobra saben que el PSOE lleva sin afilar su anticlericalismo decenios. Lo saben: pero se les hunde el negocio. Y tocan a rebato...

Los leones neronianos se los comían enteros. No vamos a loar su gesto felino, ni siquiera a reivindicar capítulos cuya espectacularidad todos deseamos olvidar. Pero un buen mordisco no vendría mal: estamos hartos de sostener palacios arzobispales y profesores obligatorios de religión.



Director: Eloy Fernández Clemente

Jefe de Redacción: Antonio Peiró

Portada: Pascual Lorient

Administración: Carlos Burrel

Publicidad: Javier Inglés y Rafael Díez Ginés

Suscripciones: Ana Calvo

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.
Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,
km. 3.4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

«En el balcón de palacio»

«Sansón» Sáinz de Varanda

Hay en Italia, desde hace cosa de un par de años, un curioso «manual» que se ha convertido en un auténtico «best seller». Se trata de una especie de dietario político que explica todas las mil fracciones de la Democracia Cristiana, con sutileza que, desde luego, se escapan al infeliz mortal de a pie. Dicho manual indica, por ejemplo, el equilibrio de fuerzas, el reparto de influencias, las dosis de cada fracción que conviene utilizar para forma gobierno con éxito, sea en Italia, en una región, ayuntamiento, etc. Les aseguro que, al paso que vamos, al menos en Aragón haría mucha falta un manual semejante. Sobre todo en relación con el partido en el poder, el PSOE.

Los politólogos de la época de Franco cuentan que éste, ante las ambiciones de poder de los diversos grupos que sustentaban su régimen (falangistas, carlistas, propagandistas católicos, militares, etc.), cuidaba bien de alentar esas ambiciones en todos, dando muestras alternativas de preferencias o bien procurando enfrentar a unos contra otros, que quedaban así debilitados y confusos ante él. Que es de lo que se trataba, en definitiva. ¿Ha sido esa, si no teórica, sí prácticamente, la táctica del alcalde de Zaragoza en los últimos años, sobre todo en estos conflictos últimos meses? No me atrevería a asegurarlo, pero no cabe duda de que ha preferido la dura soledad del poder a una opción clara que acaso luego podría volverse en su contra, al cambiar en su partido socialista las alianzas e influencias.

Lo que ocurre es que, en las últimas semanas, las cosas han ido quizá demasiado lejos. Ha tenido manos hasta lo increíble a la oposición, acaso buscando un apoyo que le es escaso o insuficiente en su conflictivo partido, pero luego se ha llenado de contradicciones, ha negado evidencias y promesas ante testigos. Ha

silenciado a sus propios compañeros de lista, prohibiéndose hacer cualquier pase por su disciplinado gabinete de prensa. ¡Como en los peores tiempos del ordeno y mando! Y, lo que es gravísimo, ha hecho una afirmación tan grave como carente, hasta el momento de redactar este artículo, de demostración —o excusas—, de haber encontrado a un periodista de «El Día» hurgando en sus cajones. La crispación en el palacio municipal de la capital aragonesa está llegando a niveles insostenibles... apenas sostenidos por el miedo a una sucesión que casi nadie desea. La teme la derecha, que ha encontrado cierta comprensión, finalmente, en Ramón Sáinz de Varanda, y no ha tenido altura suficiente para luchar en estos casi seis años de su gobierno; temen, como decía muy gráficamente Isabelo Forcén (PAR) que si se va, arramble con todo.

Se teme en el PSOE la crisis total porque, en principio, ni parece muy presentable la sucesión —a que no renuncia— por Vallés, cuando su «affaire» no quedó del todo claro para nadie; y el resto de los primeros puestos de la lista han quemado demasiados cartuchos en conspiraciones.

El partido está profundamente dividido al respecto; igual que lo está en las elecciones internas para compromisarios al Congreso estatal del partido, que por poco da el susto a Marraco, tercero y en precario en la lista de Huesca; y que merced a una interesada interpretación de las normas, ha dejado sin representación a la «plataforma» (antiguos PSA, UGT y otros) de Zaragoza, aunque ésta ha recurrido a Madrid. Un espectáculo, decíamos hace días, verdaderamente lamentable, y bien poco útil para animar a la gente de la calle a entrar a militar a un partido político, aunque esté en el poder.

ESTA TIERRA

Varanda

¿Jaulas de oro?

Otro tema del que hace tiempo quería ocuparme es el de las residencias oficiales, las sedes de instituciones, gobiernos, partidos, sindicatos, etc. En plena dinámica de recuperación de edificios públicos, las dos más importantes decisiones fueron, sin duda, las de restaurar la Aljafería como sede de las Cortes Aragonesas (¿qué fue de las lápidas excavadas?) y el antiguo Pignatelli del Gobierno de Aragón (DGA). Ambas decisiones acertadísimas, en marcha con buen pie y a estrenar en un plazo relativamente próximo.

No acaba ahí la renovación. En Zaragoza se han recuperado edificios tan hermosos como el palacio de Sástago, para actividades culturales de la Diputación Provincial, el de los Morlanes, para la DGA pendiente de darle destino, el de Azara por la CAZAR, para Archivo Provincial (ya antes recuperó el patio de la Infanta y el hoy Museo Camón). La lista podría seguir y completarse con el nuevo museo de Teruel en la recuperada «Casa de la Comunidad» o el Archivo Provincial a punto de inaugurarse en las hermosas «Escuelas del Arrabal»; y lo mismo del de Huesca, en el viejo colegio de Santa Rosa, o la polémica reconstrucción de la Diputación Provincial en plenos porches de Galicia.

Son sólo muestras, señales de que se recompone, gracias a edificios de gran prestancia y decoro, el patrimonio común al servicio de una gestión digna y eficaz. Estoy absolutamente de acuerdo. Y también en lo referente a edificios de otros usos, como los devueltos patrimonios sindicales (¡todos, por favor!), o como la espléndida, magnífica, recuperación del deteriorado edificio casi centenario de la plaza de Paraíso, sede otrora de las facultades de Medicina y Ciencias, y hoy de los

servicios protocolarios del Rectorado. Me temo que el nuevo equipo rectoral, tan poco dado a demostraciones rituales, tan deseoso de la eficacia y la sencillez, pueda caer en el extremo de no «llenar de contenido» tan soberbio edificio. Hoy, la preciosa Biblioteca Universitaria, superadas humedades y otros problemas, es, junto con el esporádico Paraninfo, uno de los pocos servicios allí ofrecidos.

No está claro que el Rectorado en lo que hace a los servicios generales deba bajar allí, alejándose del campus. Pero tampoco que ese edificio, restaurado con un alto precio ya —se esté o no de acuerdo con la operación— quede a medio llenar, por lo costoso de su mantenimiento, calefacción, etc. Recordemos que por el empecinamiento de dos caracteres muy fuertes —el anterior rector, López Mateos, el alcalde Sáinz de Varanda— no pudo llegarse a un acuerdo que hubiera hecho de esa sede el más importante centro cultural de la ciudad y de Aragón.

¿Hay, aún, tiempo, para luchar por algo así? ¿Podría mediar (como lo ha hecho en otros varios casos y lo hará más en el futuro cuando se apruebe la debatida ley de régimen local) la DGA? Si aún es posible, sin perder atribuciones ni dignidades (me consta que Camarena no tiene obsesión por los protocolos y los triunfos personales), hágase en buena hora.

Otro tema sobre «palacios». Creo que, al igual que ocurre en su escala con el gobierno del Estado (Moncloa), o en casos como Cataluña (sede de la Generalitat y residencia del «honorable presidente»), debería pensarse en una residencia para el presidente de nuestro Gobierno aragonés, en la que pudiera recibir y albergar visitantes ilustres, con seguridad y comodidad. Quizá se piense en ello para cuando el Pignatelli esté terminado, pero si faltan varios

RECUPERAR ARAGON

El Pignatelli



DIPUTACION GENERAL DE ARAGON

EL PIGNATELLI

años, no debiera descuidarse este tipo de asuntos. No se trata sino de conferir a los cargos la dignidad que nos merecen. Por eso no entiendo bien, como no sea en la dinámica citada de las fracciones socialistas, la polémica sobre el piso para los presidentes de la Diputación Provincial.

Todo lo que sea utilizar y preparar sedes dignas, no sólo para las personas con apellidos, sino sobre todo para las representaciones actuales y futuras, redundará en autoestima, en dignidad de las instituciones y, con frecuencia, en eficacia y hasta ahorro,

aparte el cuidado que se ofrece así, casi siempre, a edificios en mayor o menor grado de deterioro. Restaurar Aragón es una tarea que debe comenzar, materialmente, por restaurar sus piedras históricas, y espiritualmente por restaurar el respeto a nuestras instituciones. Otra cosa es que, luego, ojalá, quienes las encarnen sean gentes sencillas, asequibles, laboriosas y honestas. Como acontece habitualmente, aunque no todos estén contentos con ello.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE



La derecha conservadora

La política general del gobierno socialista deja escasos resquicios a la derecha conservadora para que ésta intente movilizaciones de masas que pongan en dificultades desde la calle a la propia acción de gobierno; más problemático resulta hacerlo desde el Parlamento, dada la relación de fuerzas existentes. Es casi un imposible generar una oposición callejera conservadora contra la política económica del Gobierno, contra su política militar, o avivar pasiones derechistas contra una no menos cuidadosa política internacional. Por ello, cuando la derecha conservadora decide encontrar un motivo para acosar al PSOE en el Congreso de los Diputados, magnifica un asunto tomado por los pelos, como ha hecho con el tema Flick, y cuando decide sacar gente a la calle ha de violentar la realidad y mentir descaradamente para confundir a la opinión pública, que es lo que ha hecho con el movimiento contra la LO-DE y con la manifestación que con fuerte contenido político ha tenido lugar el 18 de noviembre.

Los dineros de los partidos: mejor callar

La discusión parlamentaria sobre el asunto Flick, que tan ocupada ha tenido a la clase política y periodística la semana pasada, no ha servido para nada como era de suponer, y si algún interés ha tenido ha sido el de las cosas que allí se han callado, más que lo poco que allí se pudo decir. Es de una audacia pasmosa que la derecha española pretenda investigar las formas de financiación de los partidos de izquierda durante las primeras fases de la transición, cuando ellos disponían de la ayuda directa (y no sólo por el mecanismo de las preferencias crediticias) de la Banca y de sus siete magníficos y además, como en el caso de la UCD, del control del Estado y de sus estructuras y aparatos. Y desde luego no es revelar nada el señalar a estas alturas que los diversos grupos políticos internacionales, socialistas, demócrata cristianos... canalizaron fondos hacia sus homólogas y recién nacidas formaciones políticas españolas.

Lo que llama la atención es la habilidad de Felipe González para personificar e individualizar todos los problemas, de modo que ha llegado a afirmar que su honorabilidad personal se estaba poniendo en duda y que él no había recibido ningún dinero de Flick vía

socialdemocracia alemana. La cuestión no era ésta, sino la de si el PSOE había recibido dinero de la Internacional Socialista y de su padre rico el SPD alemán. Y esta cuestión no es relevante porque no es un problema diferenciado: todos han recibido y reciben dinero de dentro y de fuera, y el PSOE lo ha hecho antes y después de la muerte de Franco, an-



Como siempre, la Iglesia seguirá recibiendo la subvención.

tes y después de la legalización, y durante las campañas electorales del 77 y del 79. Quienes mejor lo saben son sus originales competidores socialistas (históricos, pese-pés o FPS) que veían preocupados en su momento cómo la Internacional y el SPD ponían los huevos y el dinero en el grupo González-Guerra.

Pero este hecho, como el de la canalización de fondos internos

procedentes de la Banca, era una práctica habitual de la que nadie escapaba, aunque todos pudieran violar la legalidad vigente al no someter a la normativa de transacciones, donaciones o entrada de dinero exterior la disposición de estos fondos. Por eso ha dado la impresión de que en punto al tema que sacaba la derecha en el parlamento se callaba más que se decía en interés de todos. Y lo que queda pendiente es ver cómo se financian a partir de ahora, con publicidad y cuentas claras, unos partidos políticos en un sistema sobre el que los observadores más capacitados afirman que tiende a estar formado por partidos de electores. Como es sabido los electores votan, pero no pagan mensualidades.

La imaginación de las patronales de la enseñanza

Escaso éxito, pues, el de la derecha en un tema traído con un pie tan forzado, que permitió a

presidente González recordar ante los periodistas aquella máxima atribuida a Goebbels de que «calumnias que algo queda», lo cual, junto al calificativo de Galeote a Verstringe de «nazi» manifiesta una peligrosa tendencia a la utilización incorrecta —manipulación— del lenguaje.

Eso, una forzada manipulación del lenguaje, y una mixtificación de la realidad educativa que su-

Una débil ofensiva



pone la LODE para excitar intereses falsamente amenazados, ha sido el recurso con el que la derecha conservadora ha conseguido montar la movilización de masas más nutrida contra la política socialista; millón hacia arriba, o hacia abajo, la cuestión es que eran muchos. La utilización del lema «Libertad de enseñanza» por parte de las mismas organizaciones (CONCAPA o consotana como describía gráficamente Máximo, FERE...) que jamás protestaron porque los españoles, el Sr. Ministro Maravall entre ellos, hubiéramos de cursar obligatoriamente asignaturas de religión hasta para conseguir nuestra licenciatura universitaria, cuando tal cosa en los medios universitarios de la época se encontraba en el baúl de los recuerdos de la infancia, de una infancia obligatoriamente impuesta por determinada visión del mundo... es como si un inquisidor especulara sobre la libertad, un perfecto contrasentido.

No se ve por ningún lado, salvo que se mienta descabelladamente, una escuela única contra la que protestar. Lo que se ve más bien es que el 25 % de los centros del país están en manos de la Iglesia, y además subvencionados con 70.000 millones de pesetas por un gobierno socialista. Como los obispos son más inteligentes han preferido sentarse en la mesa con los responsables de la educación en el país, quitar hierro a la coincidente celebración del día de la Iglesia, y aparcar relativamente a Fraga del montaje.

Pero los obreros no salen en la tele

Por tanto los dos resquicios que la derecha conservadora ha intentado utilizar contra el gobierno socialista no han producido más resultados que el de practicar la gimnasia de la manifestación, perfectamente legítima, pero perfectamente desmontable en sus planteamientos, o el de suscitar una discusión parlamentaria superficial y vana. Pero cuando la



La enseñanza, un gran bocado.

derecha protesta, el país se entera. La actualidad política ha venido determinada por los dos temas señalados. En cambio, y curiosamente, las cotidianas batallas campales que los sectores afectados por la reconversión naval emprenden, que hubieran sido primera plana de prensa y de telediarios en épocas anteriores y que incluso en el caso de Sagunto parecían ser motivo suficiente para una información conveniente, están siendo silenciadas o remitidas a las páginas y secciones de sucesos. Para enterarse de lo que ha sido una las más airadas y violentas contestaciones obreras de los últimos años, la mantenida en Vizcaya y en la ría de Bilbao, hay que estar allí o leer «Liberación», medio de opinión que vie-

ne así a cumplir la función para la que surgió. Sin olvidar la circunstancia, apenas reseñada, de que «La Naval» de Sestao, empresa menos amenazada por la reconversión, ha sido matriz de cuadros socialistas, de Rubial a Redondo, mientras que otra empresa con nombre euskérico, «Euskalduna», la más afectada por la reconversión naval, fue fundada por un nacionalista sabiniano, es un símbolo del nacionalismo vasco, y de sus talleres nació el sindicato vasco ELA-STV.

En todo caso es algo que parece que no existe, mientras que la derecha, afortunadamente para todos, demuestra su vigor y su existencia día a día.



Nicaragua, en pie de guerra

Nicaragua, un pueblo acostumbrado ya a los horrores de la guerra, vive momentos de gran tensión. Sin embargo, cuando esta crónica se está escribiendo, hoy mismo por la mañana, el estampido de los aviones espía norteamericanos han vuelto a inquietar a la población de Managua. Anoche, el comandante Jaime Wheelock llamó a miles de jóvenes que se alistaron para acudir a cortar el café, a que se queden en Managua para fortalecer las milicias de defensa popular. «Es preferible que se nos caiga el café a que se nos caiga la Patria», dijo. Esa misma mañana, un grupo de periodistas extranjeros pudimos sobrevolar —a bordo de un avión del Ejército Popular Sandinista— las dos fragatas norteamericanas que han venido hostigando a las guardacostas nicaragüenses y los cargueros que se dirigen a Puerto Corinto.

La violencia de la «Contra»

Como se podía esperar, las elecciones nicaragüenses no han alejado la posibilidad de una intervención directa del ejército norteamericano.

Muy al contrario, los últimos acontecimientos han puesto en marcha el dispositivo de defensa popular que ya el año pasado se organizó en todo el país. En cada barrio o comunidad campesina, los Comités de Defensa Sandinista organizan y arman las milicias populares que junto al ejército serán las encargadas de defender el país. La vida, por lo demás, discurre normalmente en Managua. Todos los centros de trabajo y transportes han funcionado hoy, y en los supermercados y tiendas populares no se apreciaba ningún signo de acaparamiento.

Lógico, porque este país lleva ya varios años de padecer una guerra no declarada. La celebración de las propias elecciones ha exigido un tremendo esfuerzo militar. Seis niños murieron unos días antes de las elecciones en el norte del país víctimas de un bombardeo de la «Contra». Interrogado sobre este suceso por un corresponsal norteamericano,



El gobierno sandinista ha comenzado a armar al pueblo.

no, monseñor Vega —presidente de la Comisión Episcopal—, respondió: «es peor matar el alma que el cuerpo». Precisamente persiguiendo a ese grupo de la Contra moría al día siguiente de las elecciones el sub-comandante Enrique Schmidt, vice-ministro de comunicaciones. El ejército sandinista desplegó una gran ofensiva para impedir que las bandas contrarrevolucionarias, que pretendían tomar la ciudad de Estelí, pudieran impedir el desarrollo de las elecciones. Solamente en la región de Jinotega se libraron durante las últimas semanas cuarenta combates, en los que murieron cincuenta soldados sandinistas, pero fueron aniquiladas varias «fuerzas de tarea» contras. Esta ofensiva del ejército no ha podido impedir que pequeños grupos tendieran emboscadas, secuestraran campesinos o amenazaran a los que acudieran a votar.

La victoria sandinista

Cuando un grupo de periodistas llegamos a la ciudad de Matagalpa

en vísperas electorales, el pueblo se había concentrado para velar los cadáveres de cinco jóvenes —dos soldados, una enfermera, una maestra y un cuadro regional del FSLN—, que acababan de ser asesinados en una emboscada. Al día siguiente, recorriendo las zonas montañosas próximas al río Coco, nuevamente pudimos ver cadáveres de milicianos, camionetas incendiadas y restos de los combates que hacían lugar aquellos mismos días. Para garantizar el desarrollo de las elecciones, el ejército desplegó sus tropas de élite y los propios campesinos armados defendieron los caminos. Sólo así, los campesinos pudieron concurrir masivamente a los puestos electorales, algunos andando varias horas por la montaña y a través de zonas incursionadas por las bandas contrarrevolucionarias.

Este ha sido precisamente el mayor triunfo de los sandinistas, conseguir, a pesar de la constante agresión armada, una participación de cerca del 80 % que garantiza el respaldo popular a la convocatoria. Los resultados, sin embargo, arro-

jan más puntos de análisis. La abrumadora mayoría sandinista (un 67 %) no empaña el pluralismo que garantizar los 321.472 votos conseguidos por la derecha (conservadores, liberales y socialcristianos), a pesar de que sus permanentes amenazas de retirarse a última hora les han perjudicado. La oposición de izquierda (con sólo 42.035 votos para socialistas, comunistas y marxistas-leninistas) ha demostrado su debilidad y cómo el Frente Sandinista cuenta en estos momentos con el abrumador respaldo popular.

Las espadas están en alto

Sin embargo, desmintiendo a quienes han presentado estas elecciones como una maniobra de fachada cara al exterior, existen ya acuerdos concretos acerca del período constituyente que se abrirá con la participación de todas las fuerzas políticas inscritas en el proceso electoral, independientemente de sus resultados. Estos mismos acuerdos recogen garantías como las de «usar los medios estatales de comunicación durante el período constituyente en base a la proporción que determinen los resultados». Todo esto está muy lejos de la «feroz dictadura comunista» que Reagan pretende hacer ver que existe en este país. Ni justifica que el embajador de España en Managua, Luis Cuervo, en declaraciones de ayer al diario «Barricada» pusiera en entredicho la participación electoral, alegando que el grupo de la «Coordinadora» no concurrió a las mismas. Ello, cuando la Junta Electoral amplió el plazo de inscripción sólo para que pudieran hacerlo, y en Río de Janeiro el Frente se ofreció a negociar con ellos una amnistía con las bandas contras si aceptaban retirarse del país antes de las elecciones.

La intransigencia de la Coordinadora la sitúa, a los ojos de los observadores políticos, como mero instrumento de una campaña destinada a desprestigiar el proceso electoral. La respuesta de Estados Unidos ha ido más lejos. El 7 de noviembre, cuando mayor era la audiencia debido al chequeo de los

resultados electorales, los programas informativos de los Estados Unidos fueron interrumpidos para difundir un comunicado de los servicios de inteligencia que aseguraba la salida de puerto soviético de un barco que transportaba aviones MIG para Nicaragua, así como que en el puerto de El Bluff se habían descargado helicópteros de combate. Reagan se apresuró a anunciar una medida de fuerza, ya que «esas armas no las necesitan los sandinistas».

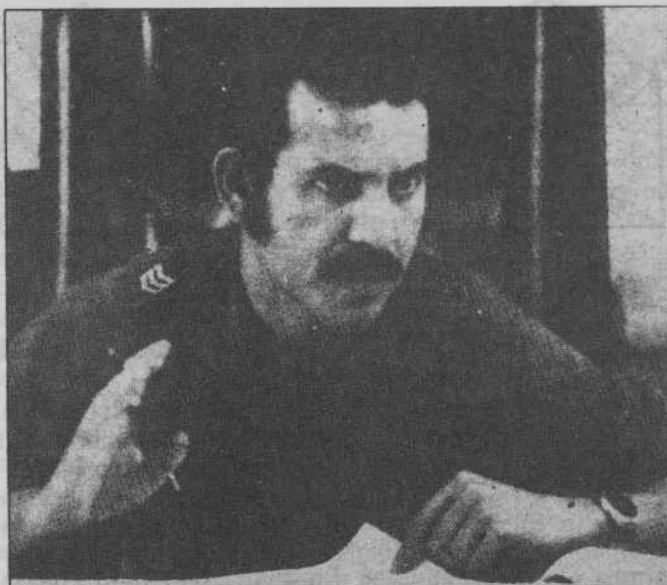
Esa misma noche los comandantes estuvieron reunidos hasta la madrugada en la Casa de Gobierno de Managua, y duante todo el día siguiente se leyó un comunicado alertando a la población a la defensa de la Patria. Hoy, después de los incidentes de Puerto Corinto y los constantes vuelos de aviones de guerra norteamericanos sobre territorio nicaragüense, ya no se habla de otra cosa. Según análisis del Ejército Popular Sandinista, un desembarco directo de tropas americanas les causaría más de veinte mil bajas en la primera semana de resistencia popular. El propio Managua se convertiría en un laberinto de trincheras en el que se empujaría cualquier invasión.

Sin embargo, la posibilidad que más se está barajando en estos días es que se pueden producir bombardeos, bien sobre objetivos militares o bien indiscriminadamente sobre alguna zona estratégica del país. Ya desde hace tiempo el Frente Sandinista ha venido realizando lla-

madras a la población para fortalecer las milicias populares. Sin embargo, arriesgar la cosecha del café —el principal producto de exportación del país— en la trágica situación económica en que se vive, es un paso muy grave. Por otro lado, mientras que Reagan ha conseguido entorpecer y paralizar las gestiones de Contadora, cuyos acuerdos son una y otra vez revisados a instancias de la administración yanqui, los dirigentes sandinistas han afirmado anoche mismo, en la plaza de la Revolución, que no van a renunciar a ningún armamento que les pueda permitir acabar con esa guerra interna que ya ha costado más de 7.000 víctimas desde 1981. Sus esfuerzos negociadores llegaron al límite.

Las espadas, pues, están en alto, y todo el pueblo de Nicaragua en pie de guerra.

Managua, noviembre
ENRIQUE ORTEGO



El sub-comandante Enrique Schmidt, ministro de Telecomunicaciones y Correos, muerto en la lucha contra la guerrilla.

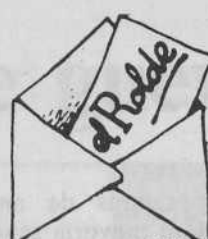




DELTA

IDIOMAS

Escar, 3. entlo. dcha. Tel. 23 20 22



Carta de los reclusos de Torrero

Los presos de la Prisión Provincial de Torrero (Zaragoza), dada la actual situación de degradación y vulneración de nuestros derechos, y hartos ya de tanta coacción y represión, queremos poner en vuestro conocimiento los hechos que aquí se vienen produciendo.

Entre las anomalías que se dan en este Centro se encuentran, entre otras, la falta de unidad de criterios entre los funcionarios, lo que conlleva toda una inseguridad en nosotros, con los consiguientes partes, pues lo que para algunos es normal, para otros no.

La aplicación totalmente restrictiva de la Ley Orgánica de Régimen Penitenciario, siendo ya ésta en bastante de su contenido claramente anti-constitucional, en materia de las comunicaciones no es tan siquiera restrictiva, sino que vulnera la Ley de R.P.

Sobre la alimentación, es poca, mal condimentada y repetitiva (pasamos hambre). Sin condiciones higiénicas de ningún tipo.

La correspondencia la están leyendo y reteniendo, es fácilmente comprobable este punto con la ayuda de los destinatarios de las cartas. De prisión a prisión hay que entregarlas abiertas, siendo esto totalmente anti-constitucional.

Carecemos de salón de juegos y de todo tipo de material deportivo.

Haciendo esto imposible la práctica de cualquier deporte. Al mismo tiempo, no existe ningún tipo de programación en lo referente a charlas ni coloquios sobre temas que nos puedan interesar, ayudándonos a formarnos.

Los vídeos que nos proyectan tratan sobre los mismos temas, sexo y violencia, repitiéndose las mismas cintas a lo largo del año.

El estado general de la prisión es bastante ruinoso, no reuniendo las mínimas condiciones sanitarias ni de habitabilidad, debido a lo antiguo de sus instalaciones, y el desentendimiento por parte de la dirección de solucionar este problema.

Las condiciones sanitarias dejan bastante que desear, el médico encargado de cuidar y atender nuestro estado de salud demuestra incompetencia total, pues siendo su especialidad la psiquiatría, no tiene capacidad ni conocimientos para atender las enfermedades físicas de los internos, negándose a efectuar los traslados necesarios al Hospital en diferentes ocasiones. Habiéndose

dado el caso del fallecimiento de un interno por falta de la debida atención.

El Sr. juez de vigilancia entendemos que es uno de los principales responsables de esta situación, pues se niega a recoger las diversas denuncias que le han sido presentadas, que chocan contras los criterios de la dirección, esto produce que los reclusos pasemos de dirigir nuestros problemas ante este juez, pues no cumple con su obligación de defender ante las arbitrariedades de la dirección.

Por todo, les pedimos que se hagan eco de estos problemas, y que en el menor tiempo posible hagan lo que esté en su mano para remediar o denunciar esta situación.

Debido a que uno de los baremos principales para poder juzgar el carácter democrático de una sociedad viene dado por el estado de sus instituciones y sobre todo en materia de los derechos humanos y en la situación de sus Instituciones Penitenciarias.

Rafael López Moreno y
89 firmas más

Carta del postulante La Salle

Muy Sr. mío:

Previo saludo, tengo el gusto de comunicarle que, habiéndonos dado ya de baja del periódico que Ud. dirige, le rogamos se digne no enviarnoslo más. Gracias.

Durante un tiempo creímos en su aragonesismo y en su independencia política. En tal sentido, hasta nos permitimos hacerles alguna que otra suscripción, hoy, estamos lejos de sus planteamientos regionales y tendencia política.

Nos da la impresión que están fomentando resentimientos y miopías como lo hicieron los viejos comunistas en aquellos lustros. Esto no parece trasnochado, y ahora, cuando «casi todos», hasta sus

amigos de viaje, miran hacia adelante, Uds. parece se regodean en todo lo que supone discordia y rencor. Tal manera de proceder les puede ser rentable con cierta clientela que se sacia con carroña, pero para gente que tiene los ojos abiertos y piensa siquiera un poquitín esto ya no cuela, señores.

Si les sobran ejemplares, hagan con ellos lo que les plazca, pero, desde luego, les agradeceríamos no los viéramos por estas latitudes. Para panfletos, si queremos leerlos los compraremos, no deseamos regalos de nadie.

Atentamente

Darío M. Medina

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU



ACADEMIA
DELTA

Costa, 2, 6.º. Teléf. 219817

Montalbán

VIAJE

Sobre la margen izquierda del río Martín, a los pies de este Monte Albano que se torna en la tarde anochecida entre un blanco y un rosa plateado, Montalbán se ha quedado sin luz tras la tronada y huele a carbón mojado entremezclado de tomillo según el lugar del pueblo observado sensitivamente por unos ojos que andan cansados.

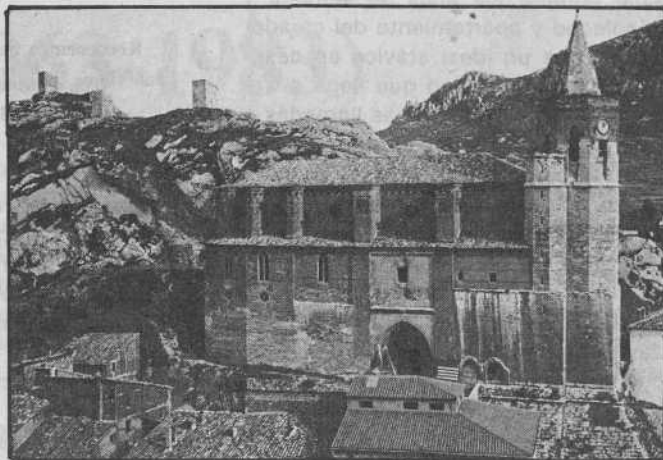
Son casi las cuatro de la tarde y aún no ha habido ocasión de comer. En la carretera, arteria principal que comunica a estos pueblos que viven de las minas, hay un bar que al igual que las demás casas del pueblo se ha quedado sin luz tras las barrancas de la tronada. En su entrada se forma una ligera capa espesa de polvo negro transportado por el viento en días y días en que los camiones pasan de un lado a otro cargados de carbón. El polvo ahora es lodo negruzco y sucio. En el interior del bar algunos fornidos mineros juegan a oscuras su partida de guiñote.

Aunque el comedor está cerrado, un jovenzaco que no aparenta tener muchas luces te pone delante, sobre la mesa, un plato de judías con oreja y al mismo tiempo un par de costillas fritas. Hay buen apetito a estas horas y no se puede uno andar con zarandajas.

Son estrechas las calles de Montalbán y todas conducen hacia la iglesia, en lo alto de esta elevación pétrea blanquecina. Antes pasas por la puerta del Ayuntamiento, vetusto y agrietado edificio en donde parece se están efectuando algunas reparaciones.

La iglesia que se dice del siglo XIV es una amplia nave gótica que encuentro a estas horas cerrada. Sé que fue desmantelada durante nuestra última guerra civil y se restauró a partir de 1965 según planos del arquitecto Chueca Goitia. En su parte sur unos contrafuertes sostienen una hermosa torre mudéjar de base octogonal. Paseo mis dedos por las piedras de la iglesia a la que circundo para volver a apoyarme sobre la balastrada de piedra delante de la puerta. Desde allí observo al pueblo que reluce otra vez bajo este sol de quita y pon según van y vienen las nubes moratadas. Brillan los tejados mojados y relucen en sus tonos rojos. Más allá, hacia el oeste y el sur, los campos de los secanos llenan sus grietas sedientas con el agua de las torrenteras.

Se oye en el pueblo el griterío de los críos que juegan a pillarle rompiendo el silencio de esta tarde de agosto que se ha quedado fría. Alguna abuela ha encendido su vieja estufa y algunos tubos metálicos carcomidos empiezan a escupir humo, un humo que inevitablemente huele a carbón húmedo. Y se llenan los sentidos de humedad, de frío, de carbón, de rojos ocre, de chillido de críos y vencejos que vuelven a escarzar los nidos de los gorriónes, de cenizas esparcidas entre riscos que cobijan algunas huertas y medianos pinares.



F.B.S.

Deambulas por las calles de este pueblo cabecera de comarca junto a Utrillas y te llama la atención el abundante número de bares y de tiendas. Lógico te resulta luego si piensas que la mayoría de las gentes que aquí viven tienen sus jornales en la mina y sabido es que la paga se va enseguida de las manos cuando llega el sábado. Además, los pueblos de alrededor acuden aquí a comprar, y como hace algunos años tocó un pellizco de la lotería, a las gentes de esta cuenca minera, quien más quien menos, adquirió un aparato de vídeo que amarra a la silla del cuarto de estar a estas gentes de los pueblos serranos, donde el ocio se limita casi siempre a echar el guiñote en el bar, terciarse la escopeta al hombro cuando no hay veda o, si se es joven, acudir a la discoteca, que, eso sí, no falta en casi ningún lado.

Desciendes los peldaños de la esplanada de la iglesia mientras observas los restos de la fortaleza y monasterio que, a cañonazos, destruyó el Tigre del Maestrazgo, aquel general Cabrera, y acabas dando con tus huesos, mientras oyes a los críos que corretean jugando y a las madres que vociferan dentro de sus casas en la que fue cárcel del pueblo, según reza aún un grueso mosaico incrustado en la pared.

La que fue cárcel es una torre gótica que se levanta con sus arcos apuntalados sobre la confluencia de cuatro calles, que son la Mayor y la de San Juan con la del Horno y la de Daroca. Los ventanales mantienen unas soberbias rejas labradas en tiempos antaños. Bancos de piedra esperan el reposo de las gentes en su ascenso de lejanos cántaros desde la fuente, bajo los arcos señeros.

El descenso te lleva otra vez hacia la carretera que a través de las estrechas huertas junto al Martín río, te introduce por la quebrada orografía minera que alberga las escombreras humeantes hasta Utrillas y Escucha.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Javier de Pedro

Llega un momento en que el menosprecio de corte sólo es comprensible durante los fines de semana y la soledad y apartamiento del creador resultan ya un ideal atávico en desuso. Pero el peregrino que llega a Vuela y siente las extrañas llamadas o las vagas incitaciones de los centenarios muros, está en el buen camino: posee la iniciación indispensable para atravesar el umbral del santuario del último pintor romántico.

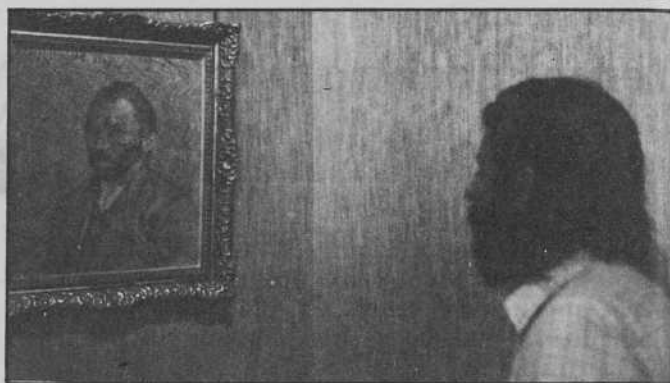
Cinco kilómetros más allá de Vuela, en Añón, ha fijado su estudio Javier de Pedro. Los ojos que pintaba cuando vivía en Borja habían terminado por acosarlo. Los ojos eran la parte más visible, la más sugerente y enigmática del ser humano. Plasmarlos era someterlo a una mutilación necesaria, si bien cruenta. Algunos veíamos en sus cuadros —como en las estampas milagreras, como en las leyendas increíbles de cualquier pueblo mediterráneo— criaturas que surgían fortuitamente de los pinceles en alguna pupila blanquecina o en algún recoveco de estructura ósea...

Estas debían ser las señales de la llamada. Pero la inspiración —sucede tantas veces— tardó varios años en persuadir al artista. Le planteaba renunciar a la metonimia y encararlo de nuevo con los temas que le había impuesto obsesivamente desde los orígenes, desde aquel año 1969 en que Javier de Pedro, tras su primera exposición individual, abandonó Zaragoza por otro pueblecito, Talamantes, y allí se entregó al paisaje sin darse cuenta de que estaba pintando paisajes humanos.

El pintor y sus ámbitos

Cuando el peregrino llega a Añón, debe preguntar por el pintor. Su taller cuelga sobre el valle. Puede encontrar a nuestro pintor reclinado sobre la parte inferior de la puerta, hablando con una vecina, tan anciana que lo mismo le da llamarle hijito que abuelo. Puede encontrarlo en una improvisada tertulia con la gente del pueblo. Recorrer las calles en su compañía es constatar su admirable don de la comunicación con los labradores, con los viejos, con las muchachas... Nuestro pintor conoce la vida y las preocupaciones de cada habitante de Añón. La conversación fluye espontáneamente enhebrando tópicos convencionales con observa-

Reencuentro de
dos viejos amigos.
París, 1983.



ciones tan sorprendentes que hacen inquietar al peregrino (sólo más tarde va a comprender que algunos de los cuadros de Javier de Pedro son eso, conversaciones, retratos de memoria. Que debajo de cada pincelada hay largas horas de charla y de porosidad hacia la vejez, el alcohol, la locura, el cierzo, las supersticiones y los poderes mágicos del somontano del Moncayo).

Ya en el estudio, sentado ante un vaso de vino, el peregrino no alcanza a entender del todo que en estos tiempos Javier de Pedro pretenda anular las distancias que la soledad obliga a establecer entre el arte y la vida. Se habla de pintura o de cualquier tema —los cuadros aún inofensivos, apilados de cara a la pared—. Su estimulante conversación demora casi sin sentir el momento del encuentro con su obra (el peregrino sospecha que oculta páginas y páginas de personalísima literatura, o que debe de hablar con Artaud, Baudelaire, Leopardi o Van Gogh cuando no está con los vecinos del pueblo).

El peregrino se olvida del objeto de su visita. Sólo chispazos, descargas producidas por alguna opinión o

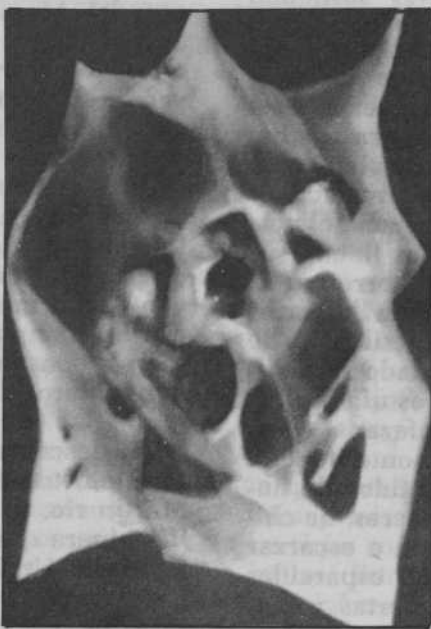
por alguna valoración plástica del valle se lo recuerdan y le avivan la esperanza y la impaciencia. Se lo hace saber al pintor varias veces. El pintor se hace de rogar y por fin accede, desganadamente, como disculpándose, como si no estuviera seguro de haber logrado todavía alguna de esas pocas obras que justifican una vida.

«Somos cincuenta poemas. El resto no somos nosotros, sino la nada que nos reviste»

Nuestro pintor va volviendo los cuadros uno a uno, rutinariamente, sin fijarse, sin comentar nada. O deja que el peregrino los vuelva a su gusto mientras él fuma en silencio apoyando su rostro en las Peñas de Herrera, recordable que encuadra el amplio ventanal del estudio. El ambiente se ha enfriado. El peregrino querría entonces aferrarse a la cálida lucidez del pintor, pero se da cuenta de que se ha quedado solo, desvalido frente a los cuadros. No sabe cuánto tiempo ha transcurrido. Se siente ridículo al pensar en alguna frase de agradecimiento o de cumplido. Acierta a preguntar si puede volver en otra ocasión. Y se va.

El retrovisor conserva todavía ese peculiar y afectuoso gesto de despedida de Javier de Pedro, pero es su estatura solitaria surgida de los cuadros la que se agiganta y se debate trágicamente entre la nada que lo reviste. Que le resiste. Porque muchos han descrito después de Goethe la hercúlea empresa de dar forma a la nada venida a más en las manos del artista, en sus pinceles tiernos o airados, calculadores o ciegos. Pintar mitos oscuros contra el vacío en un escenario tan grandiosamente hueco que lo aniquila —la bóveda celeste, el inmenso seno verde del valle—. Y oír —como el peregrino asegura que oyó—, el grito de Munch quebrarse en mil ecos entre las Peñas de Herrera.

JOSE LUIS CALVO CARILLA



«Geometría del dolor-7» (1980).

Conversando con Fernando González Lucini

Veinte años de canción en España (1963-1983)

«...La obra pretende ser, en primer término, una declaración de mi profunda fe en la canción y en sus creadores. Es también, a la vez, un intento de que la canción, como realidad y como aportación cultural, no se pierda. Creo que la canción debe permanecer en el tiempo como el testimonio vivo de una generación que, a pesar del dolor y las sombras, supo creer en la vida y cantó apasionadamente a la libertad, al humanismo y a la esperanza...»

No cabía ni un alfiler. Teddy Bautista, vicepresidente de la Sociedad General de Autores, difícilmente podía abrirse paso en aquel maremagnum. Paco Ibáñez hablaba de la famosa carpa. Sabina y Pi de la Serra parían extraños montajes. Celaya nos anunciaba que vendrá a Zaragoza, junto con el autor del libro, Fernando González Lucini. Labordeta puntualizaba detalles con Antonio Gómez y Antonio Resines para el rodaje de «La Buena Música». Salvador Victoria nos comentaba su inminente exposición en Madrid y el viaje a Bulgaria con Pablo Serrano. Aute, Krahe, Benedicto, Carlos Cano, Chicho Sánchez Ferlosio, Lole y Manuel, Pablo Guerrero, Vainica Doble, Amancio Prada y un larguísimo etcétera donde deben incluirse micrófonos, cámaras y a un señor bajito, con cara de poeta, que ha dedicado quince años a la realización de una obra en cuatro volúmenes que recopila, ordena y analiza el contenido social y antropológico de las más de 4.000 canciones grabadas en España desde 1963 a 1983.

Era la presentación del primer volumen la causa de tanto revuelo y tanto famoso en Madrid el pasado día 24. En él, Fernando González Lucini desarrolla el tema de la esperanza tal y como ha sido expresado y planteado en la canción e incluye una introducción a la historia social y antropológica de la misma, así como los índices generales sobre los que ha basado toda la investigación...

—En estos años, más que rememorar al pasado en tono nostálgico, he ido haciendo una permanente declaración de fe en la canción. Más

que nostalgia (tópico del que hoy se viene abusando tan ridículamente), hay un proceso largo de enamoramiento.

Cuando se comenta a Fernando González Lucini el hecho de que en más de un trabajo realizado en Francia se presenta la canción en España como una de las más importantes en todo el mundo, te da la impresión de que has dado en el clavo....

—Esa es un poco la tesis del libro. En los cuatro volúmenes se viene a demostrar dos cosas: Que se

han hecho más de 4.000 canciones en estos últimos quince años, y que en ellas se ha hecho un estudio completísimo de toda la realidad social y antropológica de nuestros pueblos.

No ha sido una canción política. En algún momento se le pudo politizar, pero fundamentalmente es una canción social y antropológica. Es más, el ochenta por ciento de las canciones hoy tienen vigencia.

Tras tantos años estudiando a fondo este fenómeno, llegas al convencimiento de que es la expresión artístico-cultural más importante en el país en los últimos 20 años. Ni el cine, ni la literatura, ni ningún medio de expresión, ha sido tan rico como la canción. Lo que ocurre es que está marginada, no se le ha considerado y, de alguna manera, ha interesado que pasara desapercibida.

El trabajo de Fernando González



Diseño de L. E. Aute para «Veinte años de canción en España»

Lucini es una buena oportunidad para contemplar la canción aragonesa con perspectiva histórica y nada nostálgica...

—Para mí la canción que se ha dado en Aragón ha sido de las más directas, con lenguaje más claro y con una gran riqueza simbólica. Una canción que, sin abandonar la realidad de vuestro pueblo y vuestra problemática concreta, se universaliza y, de alguna manera, conecta con el resto del País.

Si te fijas en este primer volumen, que trata sobre el tema de la esperanza, han sido precisamente los aragoneses quienes más lo han planteado. En el capítulo de los símbolos, es una auténtica delicia cómo J. A. Labordeta aborda la esperanza desde la agricultura, íntimamente unida al pueblo.

Y como antes de la conversación con el autor de este amplio estudio se nos ha puesto en la pista de la miopía de la Administración en trabajos conjuntos y con profundidad, el comentario de Fernando viene a abundar sobre la carencia de una política cultural clara...

—Insisto en eso de la carencia de rollos nostálgicos. Pero si llegas a la conclusión de la importancia de la canción como movimiento cultural, y de esto son conscientes más personas de las que nosotros imaginamos, es lógico que te preocupe la falta del apoyo cultural que se me-

rece... Y conste que paso de planteamientos de gobierno de izquierdas para con un movimiento de izquierdas... Simplemente me duele la falta de reconocimiento a una realidad cultural que, como muy bien dicen Gala y Celaya, es también movimiento literario. Me duele la falta de criterio ante un fenómeno típico, específico y nacido en el País.

Creo que en estos momentos esta-

mos asistiendo a un crimen cultural. Como no se dé solución al problema de la canción en este País, nos cargamos una manifestación básica... Y advierto que no estoy por una mitificación de las viejas glorias. Se debe dignificar a quien vale.

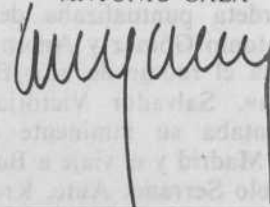
Mira: La política cultural en este país es pobre, y con la canción, nefasta.

P. SERRANO

Este libro, para el que escribo con tanto amor las líneas iniciales, es una prueba de cuanto venero. No se trata en él de recoger unas esperanzas acobardadas, reacias, contentadizas. Se trata de ofrecernos un ramo de esperanzas sonoras, vociferantes, contestatarias. Se trata de una esperanza en marcha, que se echó a cantar por los caminos apasionadamente. Porque si ella es el sabor de la vida, también es cierto que la vida en ocasiones —largas, largas veces— nos amarga. Y es preciso sacarnos su amargura, a gritos, de la boca. Eso hicieron los hombres y mujeres cuyas canciones recopila y ordena este libro: contagiarnos desesperadamente su esperanza.

Prologarlo, por tal causa, era un deber para mi conciencia y una feliz necesidad para mi corazón. Es difícil que un libro de sociología equivalga, en una época coronada de espinas, al libro que el lector tiene en sus manos. Para dar las gracias a quienes lo protagonizan y al enamorado coleccionador de tanta humanidad, estampo aquí mi firma. No tiene más mérito que ser esperanzada y solidaria como lo es esta obra.

ANTONIO GALA



Del prólogo al libro de Fernando González Lucini: Veinte años de canción en España (1963-1983). 1. De la esperanza / apéndices. Madrid, Grupo Cultural Zero, 1984.

MES DEL JAZZ

NOVIEMBRE



Todos
los catálogos
de JAZZ
y BLUES
en oferta

Discos

linacero

San Miguel, 20



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS

Doctor Cerrada, 8 - Pral. izda.

Tel. 23 94 22 ZARAGOZA

- **OPOSICIONES:** Seguridad social, Administrativos y Auxiliares.
- **INFORMATICA:** Programación curso Básico, 15.000 ptas.; Cobol, RPG II.
- **EMPRESARIALES**
- **REPASOS:** EGB, BUP y COU.

TEMARIOS TODAS LAS OPOSICIONES

CURSOS ECONOMICOS

Ex-trabajadores de Nacoral:

Primero sin trabajo, después sin vivienda

Si en enero de 1982, los trabajadores de Nacoral, S. A., se quedaron sin trabajo por el cierre de la empresa, ahora es posible que se queden también sin casa. Si la sentencia del Magistrado de Trabajo n.º 3 de Zaragoza y Provincia se llegase a llevar a efecto, veintitrés ex-empleados de Nacoral se verán en la obligación de abandonar sus pisos en las próximas navidades tras veinte años de residencia, en los números 1, 3 y 5 de la calle Monte Buenos Aires de Zaragoza. Mientras la empresa se acoge a las razones de extinción de contraprestación de trabajo, los inquilinos niegan que tal relación haya existido con sus viviendas. Por lo pronto, la palabra será del Tribunal Central de Trabajo, quien será el que en última instancia dictamine.

La historia arranca en el año 1961, cuando Jacinto Olloqui Arellano, en un solar adquirido por la sociedad conyugal, construyó un bloque de tres casas acogido a los beneficios de la Protección Oficial, ofreciendo las viviendas en arrendamiento a los trabajadores de la empresa JACINTO OLLOQUI ARELLANO (Industrias Plásticas). La mayoría presentó solicitud de vivienda en 1965, y suscribió contrato de arrendamiento en abril de 1967, siendo visado por la Delegación Provincial de la Vivienda de Zaragoza el 5 de mayo siguiente. Todos contentos, los pisitos, de 54 metros cuadrados de media, no esta-

ban mal y el alquiler era de unas 500 ptas. al mes. Unos meses más tarde, la empresa causaría baja al transformarse en Sociedad Anónima el 4 de agosto de 1967 por sus fundadores Jacinto Olloqui Arellano, Adolfo Olloqui Arnedo y Félix Ojinaga Goitia, bajo la denominación de Nacoral, S. A.

Por aquel entonces los inquilinos de la calle Buenos Aires fueron requeridos a presentar sus contratos al Sr. Olloqui y plasmar de nuevo su firma, un espacio más abajo que la anterior y primera rúbrica, con que se dejaba constancia de quién era el inquilino. Su finalidad era incluir entre una y otra una serie de cláusulas adicionales, figurando entre ellas la de considerar la vivienda como contraprestación de trabajo. Según testimonio de los ex-trabajadores de Nacoral, primero les hicieron firmar en blanco, y posteriormente incluyeron las cláusulas, siendo el número mayor o menor según el espacio resultante entre la primera y segunda firma. Este apartado sin embargo no fue visado por la Delegación de la Vivienda.

Este es precisamente el punto en donde surgen ahora las penalidades de los ex-trabajadores de Nacoral, S. A., cuya empresa, en virtud del expediente de regulación de empleo y con la conformidad del Comité de Empresa, fue autorizada a cesar su actividad el 2 de enero de 1982, y a extinguir los contratos de trabajo con su plantilla. Por aquel entonces, el Sr. Olloqui les dijo a sus trabajadores —según ellos aseguran— verbalmente que podían seguir con toda tranquilidad en sus pisos, sin embargo el





30 de marzo recibieron una carta que venía a decir justamente lo contrario: «En vista de que hasta la fecha y en contra de lo dispuesto en el Artículo 214 de la vigente Ley de Procedimiento Laboral, todavía no ha desalojado la vivienda ocupada por Ud., en su condición de Trabajador de Nacoral, S. A., cuya relación laboral quedó extinguida en fecha 2 de enero de 1982.»

Desde entonces han pasado casi tres años de papeleo en papeleo y de recurso en recurso por ambas partes, arrendatarios y empresa. Los veintitrés vecinos, en vista de que el Sr. Olloqui se negaba a seguir cobrándoles el alquiler de los pisos, tuvieron que reunirse y acordar seguir pagando la parte correspondiente, como así lo hicieron constar ante notario. Desde entonces, el Sr. Olloqui se ha negado a recibir ningún dinero en este concepto, si bien nada más rescindir los contratos de trabajo les ofreció la compra de las casas, por un importe de un millón y medio de pesetas. En estos momentos los arrendatarios se negaron a aceptar el precio por parecerles excesivamente elevado —en 1966 un piso de sus características estaba tasado en unas 132.000 ptas., siendo su valor real alrededor de las 400.000 ptas— y estar en situación de paro, y las dificultades que ya representaba encontrar un puesto de trabajo nuevo.

Dos puntos de vista para un hecho

Mientras la empresa aduce que los contratos de arrendamiento están íntimamente ligados a la relación laboral que les unía con Nacoral, S. A., y presenta demanda en los tribunales de Trabajo, los arrendatarios alegan como primer motivo de oposición para llevar a efecto el desalojo la incompeten-

cia de dicha jurisdicción para por razón de la materia, al entender que no estaban sujetos a la contraprestación laboral y corresponder a los tribunales de orden civil, al ser otorgados los contratos de los pisos siempre en representación del Sr. Olloqui, y no figurar cláusula alguna de limitación temporal por razón de la relación de trabajo en los sucritos en abril de 1967, siendo incorporadas con posterioridad. Lo cierto es que ante estos dos puntos de vista, el Magistrado de Trabajo número tres de Zaragoza, el ocho de marzo de 1983, dictó sentencia fallando la incompetencia de ese orden jurisdiccional «sin entrar en el fondo de la cuestión y remitiendo a las partes a los Tribunales de la Jurisdicción ordinaria que resulten competentes por razón de la materia, para resolver sus diferencias». A este fallo se llegó a través de varios considerandos donde se constataba que el propietario fue en todo momento el Sr. Olloqui, no habiendo constancia del convenio entre Nacoral, S. A., y éste acerca de la disposición de las viviendas para que fueran ocupadas por trabajadores de Nacoral. Igualmente que todos satisfacían la renta de acuerdo a las normas establecidas sin que constase que tal beneficio se incorporase a la retribución salarial. Según los trabajadores, ellos recibían las nóminas del mes con los mismos emolumentos que el resto de los compañeros, y los recibos del piso los pagaban aparte.

Nacoral, S. A., posteriormente, recurrió esta sentencia y el Tribunal Central de Trabajo, en febrero de 1984, decidió que el Magistrado era competente y debía pronunciarse. El veinticuatro de octubre de este mismo año dictó sentencia dando por establecido que el otorgamiento, uso y disfrute de las viviendas lo fue por la relación de trabajo, y que tanto el Sr. Olloqui como Nacional asumieron la obligación de los contratos de arrendamiento. En el fallo requería el desalojo de las viviendas en el plazo de tres meses a partir de la notificación y absolver a dos vecinos por diversos motivos.

Los veintitrés vecinos han recurrido de nuevo al Tribunal de Trabajo, y se encuentran en espera de recibir una respuesta. Por lo pronto, se encuentran habitando en las casas que les han cobijado durante veinte años, sin saber si dentro de poco tendrán que buscar un nuevo lugar para habitar. Los vecinos de la calle Monte Buenos Aires, y expresaban así su preocupación: «si la empresa no era rentable, bastante desgracia hemos tenido con salir de la misma, ¿por qué perder también la vivienda?, ¿quién se va a beneficiar?

Los tres bloques de casas se encuentran en una zona bastante privilegiada para la construcción de viviendas, detrás de la antigua nave de Nacoral que da a la Avda. Hispanidad y hacia la calle Duquesa Villahermosa. Se encuentran prácticamente en el centro de unos terrenos donde, al parecer, se tiene previsto la construcción de nueve bloques de viviendas con sus correspondientes zonas verdes, que ya pasaron a ser urbanizables en el año 1975 tras la creación de la Junta de Compensación de los Terrenos. Lo cierto es que las viviendas ocupan 408 metros cuadrados y la fábrica 7.000 de los 20.000 del solar de la zona, donde el precio se ha revalorizado ostensiblemente en los últimos años.

A. M.

Fernando García Mercadal

Un arquitecto moderno



Fernando García Mercadal, arquitecto, nacido en Zaragoza el año 1896, «decimonónico» y «superviviente», como él mismo se ha denominado, es una de esas personas traídas y llevadas; señaladas por unos como eje del momento más brillante de la vanguardia cultural arquitectónica, entre los años 1927 y 1932, en España. Y por los otros, como arquitecto ambiguo, «aproximativo», aun en esos gloriosos años, autor de una obra entre la academia y la vanguardia, restando importancia a hechos como la fundación del G.A.T.E.P.A.C., y al impulso que dio a la arquitectura racionalista en España... pero los hechos están ahí.

Una exposición que hay que traer a Zaragoza

Quien visite la exposición, que debe de ser traída a Zaragoza, y que durante estos días puede verse en el Museo de Arte Contemporáneo en Madrid, en homenaje a Fernando García Mercadal, comprobará, si no lo había hecho antes, que está ante la obra de un arquitecto que ha sorbido el aprendizaje de la arquitectura poco a poco: «trabajando como si no existiera el tiempo y viviendo como si todo acabase mañana», aprendizaje realizado, no sólo a través de una concienzuda formación académica, entonces natural y siempre necesaria, sino también persiguiendo en las sencillas arquitecturas del paisaje?, sus lecciones de racionalidad, de respeto por el medio del que nacen, ...lecciones de arquitectura.

Algunos datos

La figura y la obra de Mercadal cuenta ya con innumerables estudios, dispersos todavía, por lo que no vamos a insistir aquí en todo ello, será imprescindible, sin embargo, apuntar algunas cosas: obtiene el título de arquitecto el año

1921 (Regino Borobio, 1918), con ocasión de ganar el Premio de Roma (1923), viaja a Italia, sabe, como ha apuntado Oriol Bohigas hablando de Josep Lluís Sert, dónde está su alimento y va tras él, así desde ese momento recorre por Europa la senda por donde transita la vanguardia, los estudios y la amistad de los arquitectos que la impulsan, conoce lo que se está cocinando, lo propaga, ...y lo que son las cosas, cae por Zaragoza, donde su prestigio le hace acreedor al encargo del Rincón de Goya, de ello hablaremos.

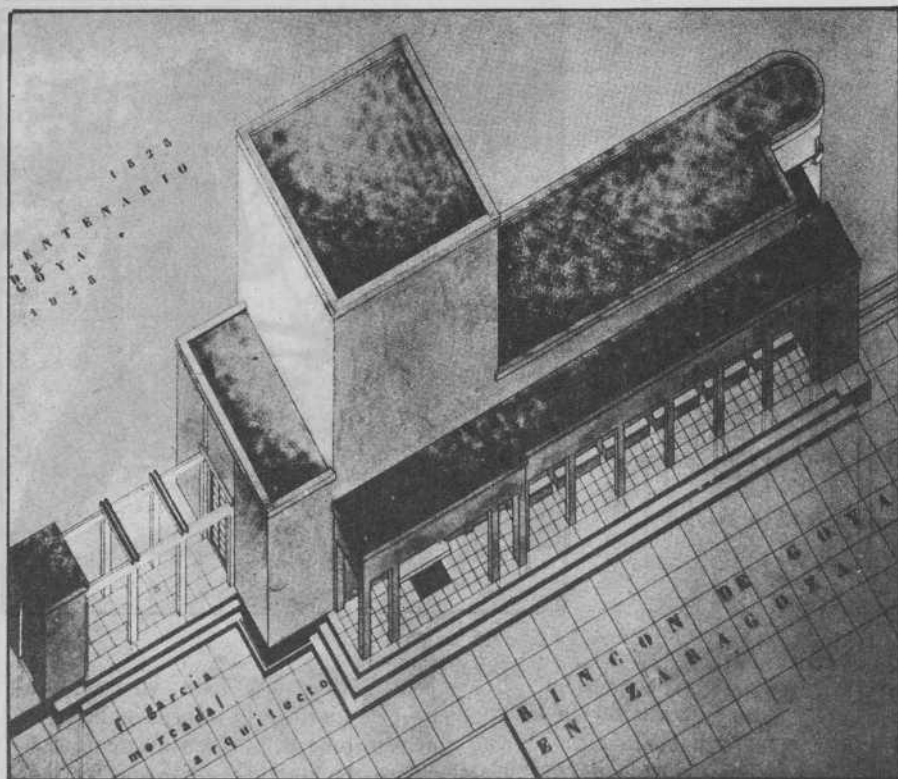
Contacta y organiza, rápidamente, después de su vuelta a España, a sus compañeros de viaje en el País Vasco, Madrid y Cataluña, y como consecuencia de una exposición sobre arquitectura y arte contemporáneo, celebrada en San Sebastián, allí andaba en lo mismo otro enorme arquitecto: Aizpúrua; se funda en Zaragoza, el 26 de octubre de 1930, el G.A.T.E.P.A.C., «Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea», cuestión nada baladí, ya que organizado en tres grupos, a saber,

Norte, Centro y Este, va a ser cobijo de cuanto de interés se haga en esos momentos, además de constituirse en la conexión organizada y coherente con la vanguardia europea, es decir, con la vanguardia; los números de la revista A.C., «Documentos de Actividad Contemporánea», recojerán todas las noticias, proyectos, impulsos y luchas que estas gentes llevaron adelante, para poco a poco ir desplazando el centro de gravedad al grupo Este, en Cataluña, que se denominó G.A.T.C.P.A.C., «Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea», donde más arropados por la República y la Generalitat, y de la mano de Torres Clavé y Josep Lluís Sert, con el liderazgo de Le Corbusier, se llegó a momentos de espléndida esperanza, que acabaron con el final de la Guerra Civil con la muerte de algunos —Aizpúrua, Torres Clavé...—, el exilio de otros —Sert...— y «la llegada de la paz», para los más.

El Rincón de Goya

Volvamos al año 1928, se inauguraba en Zaragoza el Rincón de Goya.

Tres son las obras que se señalan como los inicios del movimiento moderno en España, la estación de petróleo Porto Pi, de Casto Fernández Shaw —1927—, la casa para el marqués de Villoria, de Rafael Bergamín —1927-1928—, ambas en Madrid y el Rincón de Goya de Mercadal —1927-1928— en Zaragoza; las tres son la primi-



Rincón de Goya. Axometría.

cia de un nuevo espíritu, aunque les separan poéticas diferentes, el Rincón de Goya será la más conectada con el lenguaje de la vanguardia europea, aun no estando exenta de un cierto sabor clásico, que no clasicista.

Por esos mismos años aparece en Zaragoza alguna obra, en un tono menor, pero que ya acompaña al nuevo talante, como el Cine Goya, de Pascual Bravo, más tarde, en el año 1929 y en la Exposición Internacional de Barcelona, Regino Borobio construirá un pabellón para la Confederación Hidrográfica del Ebro, en esta línea, y Mies Van Der Rohe levantará su famosísimo Pabellón Alemán, hoy en curso de reconstrucción después de su demolición, hecho éste polémico por el mismo hecho de ser reconstruido.

Conocido es el proceso, esta ciudad quería honrar al genio de Goya y encarga a Mercadal la realización de un monumento conmemorativo de su primer centenario... ¡Buena la hicieron!, deseaban algo escultórico, bonito, con majas y claveles, ...es curioso cómo esa manera de entender a Goya es trasladable en el tiempo, con nombramientos de vecino de honor a 45.000,00 pesetas./vecino, y actos de señero postín, tan lejos de su palabra... el tremendo cuadro de los fusilamientos del dos de mayo o el de ese perro

que asoma la cabeza, como ahogándose entre dos olas de pintura, ¡en el siglo XIX! ...D. Fernando les salió respondón e impuso su buen criterio, así que se armó la zaragata: «Que si no hay motivo de preocupación, lo que pasa es que está sin desembalar». ...«Que si ya lo tapará el jardín». ...«Que si adónde vamos a parar».

De la provincia a la vanguardia

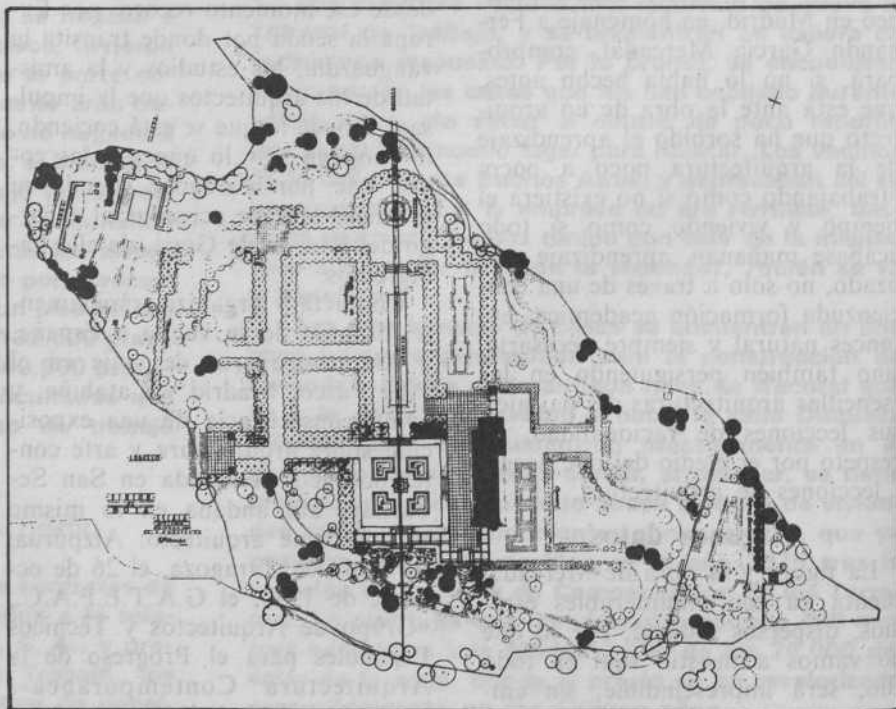
Dejemos hablar a Mercadal a través de fragmentos de la memoria de proyecto:

— La Idea.

«¿Cómo conmemorar a Goya, pintor moderno en su tiempo? ...Haciendo algo moderno y práctico —una Biblioteca— emplazada en un ambiente artístico, marco agradable y propicio para los deleites de la lectura al aire libre; para ello, nada más indicado que un jardín, un rincón del magnífico Parque de Buenavista, próximo refugio para guarecerse de la lluvia, previsión que debe ser tenida en cuenta en todo parque moderno.»

— El Estilo.

«Sobre esto habremos de hacer alguna aclaración, el estilo del edificio habrá de ser como fue la obra y la personalidad de Goya, más internacional que regional, más arraigada en el tiempo presente y aún en el porvenir que en el pasado, con un sentimiento renovador más que conservador, más nuevo que tradicional y conforme a las tendencias de la arquitectura moderna, que tenga un acentuado valor plástico, conseguido más por sus masas y proporciones que por sus detalles de decoración» —¿estamos?— «la que quedará abolida por completo cuando las trepadoras lleguen a hacerla innecesaria».



Planta general del Rincón de Goya.

— El Jardín.

«Trazado regular, clásico, sencillo, como eje del mismo la columna homenaje a la ciudad.»

De la vanguardia al sonrojo, aunque se abre la esperanza

Quien vaya a ver el Rincón de Goya, situado un poco en esa zona como residual del parque, por donde discurre, escondiendo su trájín abandonado, el Huerva, no reconocerá en lo que ve los hechos que conmemoramos; su fábrica fue revestida con ropajes más tranquilizadores, aleros aragoneses, yugos y flechas. ¿Quién nos explicará alguna vez, si puede, qué es esto del estilo aragonés que te señalan, asomando por nuestras huertas fin de semana, esencia de nuestro indomable carácter? ...le añadieron edificios de «sabor popular», queriendo apagar el grito de modernidad que allí se alzaba ...hoy, insolentes shunts coronan su figura y reutilización tras reutilización, con los consiguientes aprovechamientos, le han dejado en caricatura, triste y sin gracia, de sí mismo, en un rincón del delicioso Parque de Buena-vista, un poco más sucio cada día, ¡si los patos del jardín botánico pudieran hablar!

En el momento de redactar estas líneas me llega la noticia de que se han iniciado las gestiones para la recuperación del Rincón de Goya para devolverlo a su dignidad, que es un poco devolvernos la de todos, gestiones complicadas, puesto que el edificio es hoy sede de un colegio, recinto cerrado por una valla absolutamente hortera, absoluta-



Inauguración del Rincón de Goya. Mercadal es el primero a la derecha.

mente irreverente; esto me suaviza la mañana y me la alegra, se han acometido obras muy parciales, intentando aproximarnos un poco a su imagen, habrá que esperar el resultado.

¿Para cuándo Zaragoza?

Pero... ¿dónde nos hemos dejado todo aquello que nos trajeron, ya hace tiempo, estos hombres, profetas de un futuro aún no realizado? aquel esfuerzo por poner la técnica y la cultura al servicio de una vivienda, económica, no para encerrar sino para cobijar al hombre por unas ciudades para ser recorridas entre jardines y hermosos mares, en las que Le Corbusier dibujaba tranquilos aeroplanos desde los que el piloto, intrépido, nos saludaba y no phamtoms o tremendos atascos en calles para qué, con aquel urbanismo para ordenar racionalmente el desarrollo de las

ciudades y no para repartir bloques de once plantas, con portero y mármol en el zaguán, donde el coche es el protagonista de la acción, ¿para cuándo su paulatina substitución por un transporte público, eficaz y disuasorio, ¿cómo nos quitaron los tranvías?, que nos devuelva el placer del deambular tranquilo, entre hermosas casas, apetitosas librerías y cafés de tertulias en cobijo, que borren para siempre la fiereza del paisaje?

¿Para cuándo eso que nos repetían el otro día en «El País» del «Delito de lesa perspectiva», consideración que ya es tenida en cuenta en algunos sitios y que es fundamental en tantos casos, que será realidad cuando nuestros legisladores y urbanistas la recojan en sus papeles, tantas veces tan llenos de utilitarismo?

¿Para cuándo tantos dulces trozos de ciudad que tenemos que hacer?

Así que asistimos a inauguraciones de polígonos —vaya palabreja— reputados por algún concejal que no se entera, aunque viaje, de modelos de urbanismo, como el de Puerta de Sancho, que no es sino modelo de mediocridad, o soportamos aún cosas como el ACTUR; Mercadal diría, si no lo ha dicho ya, que en su tiempo no conocían más siglas que RIP, INRI y MZA, que les servía para ir y venir a Madrid, y eso que algunas siglas se inventó, ¿y qué va a pasar con las cosas de Zuazo, otro ejemplo, para retejer la zaragoza que queremos. ¿Y el paseo de Sagasta ...¡Adiós!?, y esta Zaragoza —usted disimule, D. Guillermo— ...tan herida.



Rincón de Goya. Estado actual.

Materiales para una Constitución

ANTONIO EMBID IRUJO

El día 19 de junio de 1984, en la Librería Muriel de Zaragoza, tuve la satisfacción de presentar el libro de Lorenzo Martín Retortillo: «Materiales para una Constitución», editorial Akal, Madrid, 1984. Creo que es un libro fundamental para entender el proceso constituyente, y a los aragoneses nos proporciona motivos de orgullo al comprobar nuestra lucida participación en dicho proceso. Para la presente publicación en ANDALAN he preferido conservar el tono oral de mi intervención añadiendo, solamente, ladillos para hacer más fácil su lectura.

«Para un discípulo fiel habrá pocas satisfacciones parecidas a la de presentar un libro de su maestro. Permítanme, por tanto, que, fuera de todo tópico, de toda frase hecha, de todo protocolo diga, simplemente, que estoy contento por ser un poco protagonista de este acto. Contento y, sinceramente, algo más: emocionado.

Cuando, además, se dan otras circunstancias que también concurren en este momento, la alegría, la emoción, se multiplican de forma geométrica.

El valor de la Constitución

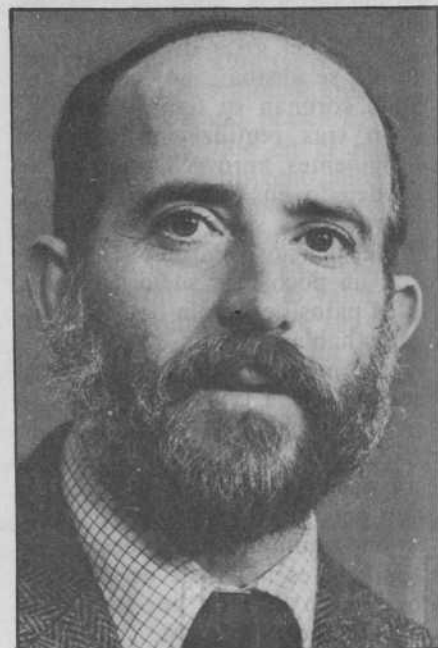
Por ejemplo, y sin ir más lejos, el objeto del libro: la Constitución. Y la cualidad doble, especial, de su autor: participe en su proceso de elaboración y profesor de Derecho público. Son los trabajos de un profesor de Derecho público en la Comisión Constitucional del Senado los que hoy tenemos entre manos, y permítame el profesor Lorenzo Martín Retortillo que le manifieste aquí, en público, mi sentimiento de la más sana y pura envidia. Por razones muy lógicas: la oportunidad de hacer una Constitución se presenta pocas veces en la vida de una persona, de una generación. Dos Constituciones democráticas se han elaborado en los primeros 84 años de este siglo en nuestro país, y deseo de todo corazón que no haya oportuni-

dad de realizar una tercera. Por eso, el participar en un acontecimiento de esta índole es un privilegio al alcance de muy pocos. Cuando, además, se participa sabiendo la calidad, el valor político y jurídico del objeto que se tiene entre manos —como sucedió con el profesor Martín-Retortillo— no hay duda de que cabe el sentimiento de envidia, sobre todo si quien lo expresa es también profesor de Derecho público y a esta calidad une ahora la de ocupar un cargo público de elección popular.

No son excesivos los trabajos sobre la elaboración de la Constitución de 1978. Algunos miembros de la Ponencia Constitucional han escrito sobre sus experiencias y aportaciones. También lo han hecho diputados o responsables en algún momento de su elaboración. No está de más recordar aquí los nombres de Alzaga, Attard, Carrillo, Herrero de Miñón o Peces-Barba, entre otros, como antecedentes del libro de Martín Retortillo. Aun con estos valiosos precedentes, me perdonarán, sin embargo, que intente la justificación del interés predominante de este libro sobre otros:

En primer lugar, por describir el paso de la Constitución por el Senado, una cuestión que no había sido hasta ahora objeto de estudio. No importa que la Constitución sufriera escasos

cambios en la segunda Cámara, pues el libro permite descubrir el porqué de esos escasos cambios y abre la interrogante acerca del motivo que impide evidentes mejoras técnicas, singularmente del Título VIII de la Constitución. Es una crónica imprescindible, un testimonio personal que debe ser tenido en cuenta y sumado a otros a la



Lorenzo Martín Retortillo

hora de describir la transición política todavía tan mal conocida.

Los senadores de la CAUD

En segundo lugar, el libro está escrito por quien participó políticamente en un momento singular y de una forma especial difícilmente repetible en la historia de nuestro país. Dentro del Grupo Parlamentario Progresistas y Socialista Independientes, previamente en la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática, junto con Antonio García Mateo y Ramón Sáinz

de Varanda. A los tres quiero aquí rendir testimonio de gratitud de quien contempló y contempla su acción política, ejemplar, llena de desprendimiento y de servicio a la comunidad. Lo que importa aquí destacar es el carácter de grupo «marginal» del Grupo Progresistas y Socialistas Independientes en la constituyente y, sin embargo, en sentido conciliador y plenamente dentro de lo que sería el concierto (por afinado) —que no consenso— constituyente de sus propuestas que, no obstante, suele quedar apartado del resultado final.

En tercer lugar, la valía técnica en sí del libro. No tengo que describir aquí los libros u otros méritos del profesor Martín Retortillo. Por él hablan sus trabajos, sus discípulos y su presencia impagable en esta ciudad. Pero este recordatorio es necesario para demostrar que las afirmaciones que se hacen en torno a los funcionarios, la Administración, los bienes de dominio público, el recurso de amparo u otros temas, no los realiza ningún cuentista, ningún advenedizo del derecho público, sino quien tiene tras de sí una trayectoria lineal, creciente y limpia de dedicación al estudio.

Cuando se propone someter a dieta las grasas de la Constitución, suprimir el término nacionalidades, cambiar la referencia del art. 1.º al pluralismo político por la de la paz o cuando se indica la necesidad de reformar en algún punto el artículo dedicado a la enseñanza, el lector se da cuenta enseguida que son muchas las horas de meditación, de estudio, de conocimiento de lo público —que no sólo del derecho— que están detrás de cada propuesta y eso siempre es respetable.

La importancia de escribir bien

En cuarto lugar, es un libro bien escrito. Así de simple. Es advertible en todos los trabajos del profesor Martín Retortillo su ocupación por el estilo literario, por escribir en un castellano puro, sin frases hechas, sin el recurso al tópico de mo-

Lorenzo Martín Retortillo

Materiales para una Constitución



AKAL/UNIVERSITARIA

da, cuidando la forma a la vez que el fondo. Es muy de agradecer cuanto tan a diario hay que oír conversaciones o monólogos, más bien, hechos de «de ques» o de ignorancias. Cuando hay que repasar —que no leer— revistas científicas llenas de artículos para completar currículums académicos que, además de no decir nada nuevo, lo dicen mal. En este libro va a encontrar, aun quien no comparta sus afirmaciones, el gusto por el discurso bien hecho, por el cuidado en las intervenciones parlamentarias. Eso se llama, en suma, respeto al oyente y al lector.

Quinto. De respeto rebosa el libro. Respeto a la Constitución y a los constituyentes. No es la obra de un frustrado ni de un resentido. Es una interrogación en voz alta acerca del porqué no se hicieron algunas cosas de otra forma, pero sin amargura ni soberbia. Es el testimonio de quien pierde votaciones pero no rebela ni se desamina, sino que, por inteligente, sabe que lo importante es decir lo que se piensa, dejar caer la semilla y

la duda, apuntar sugerencias, indicar caminos. El verdadero maestro sabe que tarde o temprano la buena siembra germina. En muy pocos casos los hielos ahogan la fecundidad de las ideas.

Actualidad de la historia

Sexto. No es, por fin, sólo un libro histórico. Lean Vds. el capítulo dedicado al Senado y a su función, o al Título VIII, las reflexiones sobre la organización de la Administración Pública o sobre la enseñanza... Temas siempre pendientes en nuestro país de resolución definitiva y más justa. Los legisladores de hoy, los hombres de la cosa pública, podemos seguir encontrando orientaciones en una obra que terminó de redactarse a comienzos de 1981, casi en las vísperas de un 23 de febrero.

El testimonio de Martín Retortillo

La presentación podría quedar aquí concluida, pero creo

que entonces el trabajo sería imperfecto por parcial, pues pueden y deben decirse más cosas del libro, de las circunstancias en que nació y de su autor. Sobre todo hoy, en torno al séptimo aniversario de las primeras elecciones democráticas que se celebraron un 15 de junio de 1977, primeras elecciones en las que Lorenzo Martín Retortillo consiguió su escaño en el Senado. Fui testigo de la ilusión del profesor Martín Retortillo cuando decidió dar el paso que muchos partidos políticos al unísono le pidieron. De su campaña electoral y de su triunfo indiscutible. De su marcha a Madrid y de los afanes de trabajo durante un año y medio que se hizo cortísimo. De la lucha política y de los desánimos. De las alegrías también. De su presencia continuada en la Facultad, impartiendo las clases de los lunes de los profesores del Departamento que, desde mi punto de vista inexplicablemente, no decayó ni un momento. De una entrega que si no conociera la inmensa humanidad del pro-

fesor Martín Retortillo, no daría en calificar de sobrehumana. Muchas veces, lo confieso, me pregunté hasta dónde llegaría la capacidad de aguante físico y psíquico de Lorenzo, y confieso, también, que siempre sobrepasó los plazos que yo mentalmente llegaba a imaginar. Y al lado de su presencia política y universitaria, su presencia ciudadana en nuestra tierra, en Aragón. Desde la cara afable y sonriente, llena de esperanza, de futuro abierto, en un cartel electoral, hasta las palabras pronunciadas en colegios, pueblecitos, institutos, barrios, asociaciones, en la calle... Permítanme que diga en público algo que a muchos amigos he manifestado en privado: esta región tiene una deuda que difícilmente podrá nunca pagar con nuestro joven profesor. Deuda por su presencia en la Universidad que tantas veces retribuye con ingratitud el derroche de ciencia. Deuda por su presencia animadora, empujadora, en tantas actividades ciudadanas. Deuda por la voluntad

de seguir presente en el seno de la sociedad, de un pueblo tan duro, aparentemente, como el aragonés. Y lo «malo» —dicho sea entre comillas— es que la deuda crece día a día. Crece con libros como el que hoy presentamos, con los que seguirán ineludiblemente, con la enseñanza que reparte con generosidad en las aulas, en los pasillos, paseando por el campus y las calles de una ciudad que tan poco se parece a sus deseos. En su casa abierta, junto a María José. No tengo más remedio, sin embargo, que mostrarme egoísta, una vez más, y seguir pidiéndolo su trabajo y generosidad. Se lo pido desde el egoísmo siempre interesado de un discípulo pero diciéndole, en simbólico pago que él entiende, que, en realidad, tiene en esta tierra muchos discípulos, desconocidos incluso para él. Muchos amigos de su magisterio y que, sin duda, los deudores van a seguir incrementándose con todos y cada uno de los lectores de este libro. Gracias, simplemente.»



Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.)

Sección de Música Antigua

* * *

Curso Internacional de Música Antigua de Daroca Cursillos en Zaragoza

Con el fin de complementar las enseñanzas impartidas en el Curso Internacional de Música Antigua de Daroca y darle mayor continuidad y eficacia, la INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATOLICO» ha organizado los siguientes Cursillos en Zaragoza:

CANTO, Prof. Rosemarie Meister.

LAUD, Prof. Jorge Fresno.

FLAUTA DE PICO y VIOLA DE GAMBA, prof. Humberto Orellana

ORGANO Y CLAVE, Prof. José L. González Uriol

VIOLIN BARROCO, Prof. Emilio Moreno

Fechas de los Cursillos:

Enero: 11 al 15.

Abril: 12 al 16.

Junio: 6 al 10

Información: Secretaría de la INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATOLICO» — Diputación Provincial.
Plaza de España, 2. ZARAGOZA

Carmen Magallón



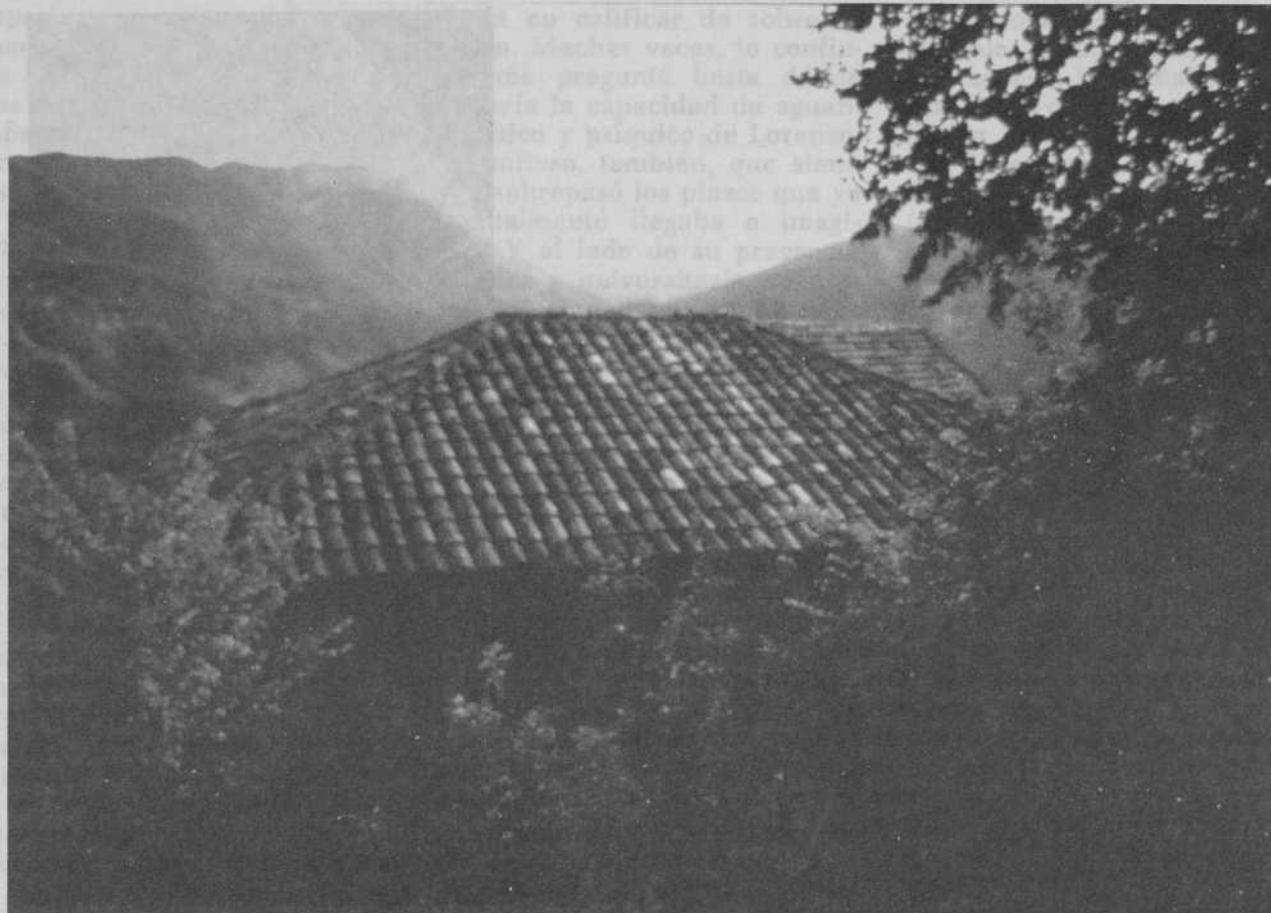
Nada resulta más fácil que hablar de una poeta que, hace años, fue alumna de uno, en una gélida ciudad a la que ya entonces se le llamaba Teruel y en unos tiempos que esperemos nunca vuelvan sobre estos lares. Y nada resulta más fácil que hablar de esa alumna si, además, ella es una de esas personas que te deja huella y que el paso del tiempo produce en los dos no alejamiento, sino cercanía en muchas cosas de la vida diaria, de la cotidiana manera de trazarse la ética de cada uno.

En los versos de Carmen Magallón —perfecta alumna de ciencias— hay una sensibilidad —ella licenciada en Físicas— que a veces piensas que tan sólo puede trascender en esas gentes a las que los sistemas burocráticos llaman gentes de letras. Carmen siempre lo fue y de ahí mi admiración de toda la vida hacia ella, sobre todo pensando que servidor sólo ha sido un «hombre de letras» más por incapacidad que por otra cosa.

Carmen, con la que hicimos estupendas puestas en escena allá cuando ella era casi adolescente y yo bastante más joven, tenía una sensibilidad teatral difícilmente superable. Como decía un amigo mío: «era una chica completica, muy completica». Y por si le faltaba algo, ahora va y se descuelga con ese duro oficio de escribir poemas, haciéndolo tan bien que a uno se le llena la nostalgia de alegría al ver que en la vieja dialéctica claustral de las letras y las ciencias ella se pasó al «enemigo», pero no con toda su convicción, y dejó quizás la parte más importante al lado de los desangelados hombres de letras. Y cuando de golpe lees ese poema que dice: Soledades intactas/ quedan en las ventanas/ mientras tú/ acaricias la idea/ inaccesible, eterna/ de la lluvia, piensas que no es tan inútil ese oficio duro y desbarajustado que es ser profesor de algo, en un Instituto de Bachillerato, a pesar de todo, de burócratas fantasmas, jefes y famas inútiles puestos para la Administración para acabar con la utopía y la imaginación. Y los años pasados —a veces pensados como perdidos— te reverdecen útiles en los versos hermosos de Carmen, o en la sonrisa de Isabel.



J. A. LABORDETA
COLUMBUS UNIVERSITY
Brisbane (Australia)



**Nuestros ojos absortos
están llenos de vida
cotidiana
repletos de ternura
inconfesable en los aforos públicos**

**—donde se cuece el bien
y al mal se le etiqueta
en pequeñas bandejas
deglutibles—**

**Mujer oscura
—alguien te dice—
o te piensa
o te arrulla
o te etiqueta**

**En ti las voces
las raíces hermosas y profundas
se convierten en pan de cada día
Son silencio tus pasos
—codo a codo en la calle—
del absurdo trajín
—amaneciendo—**

**Mujer oscura
que irradias mar
de sosiego y de calma
en las amplias llanuras
de tus brazos
se acoge el sol profundo
—y las arenas—**



Vienes
fantasma blanco
o gris
o verde-azul
—quién sabe—
vienes

Te acoges a mi duda
a mi fe
y a mi estancia

Coloreas los campos
los caminos
los años-fin
las eternas distancias

Eres lo más cercano
a la nostalgia
dura
al ardor
y a la nada
la muerte
o la tibieza.

«El tiempo
el implacable
el que pasó...»

Oigo tu recorrido
nítida voz del canto de sirena
rauda la luz
la nostalgia en las pieles

—y en las bocas—

Remozas el anhelo y el encuentro
y la nada

—con pasos de gigante allamarado—
en historias de instantes afilados
o en ensueños incólumes
y eternos.



Dispersaré mis dudas
en la corriente pálida del viento
donde todo es posible
—incluso tú, de pronto, ante mis ojos—

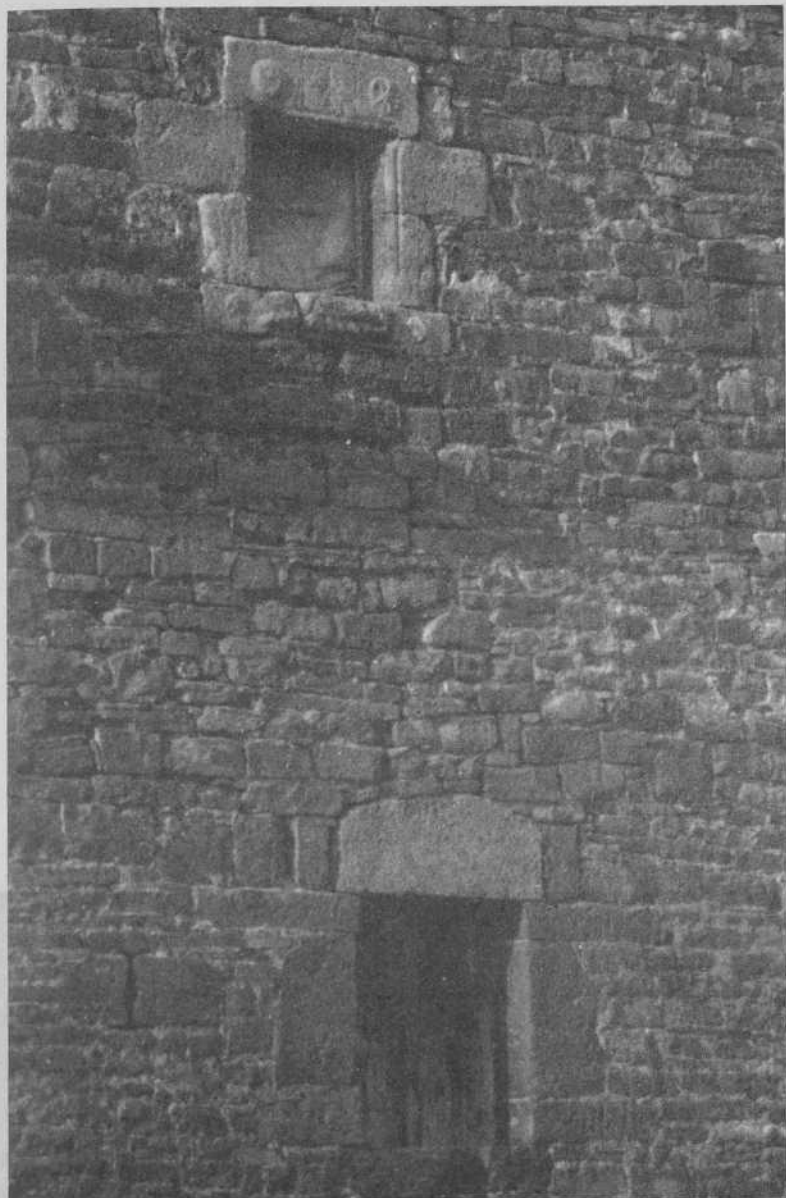
Arañaré los mares si es preciso
las vides rojas que desbordan las playas,
cada mañana —nube— terciopelo de espuma
en mi cerebro.

Y crecerás en mí
—endometrio de luz y blanca sábana—
intercambio acuoso, piel y luna—

Te construiré en la noche
cuando ya nada exista
—en competencia gris en los armarios—
cuando ya todos duerman
navegando en neuronas de global subconsciente
cuando seas silencio

—todavía más fiero—

y me repuebles.



Soledades intactas
quedan en las ventanas
mientras tú
acaricias la idea
—inaccesible, eterna—
de la lluvia.

Simplemente correr
hacia las madrugadas
—frescor de luz
con el viento en los ojos—

Escapar de las vidas
y las muertes
de las duras paredes
sin presagios

Cuando te siento
—tu verde cálido rodeándome toda—
desapacibles mares
me desvelan su furia

Estallan las tormentas
y las lluvias azules
—con sol anaranjado—

Cuando te siento
—tu verde-gris de persona querida—
—innaccesible—
me hunde en la tristeza
—irremediabilmente—

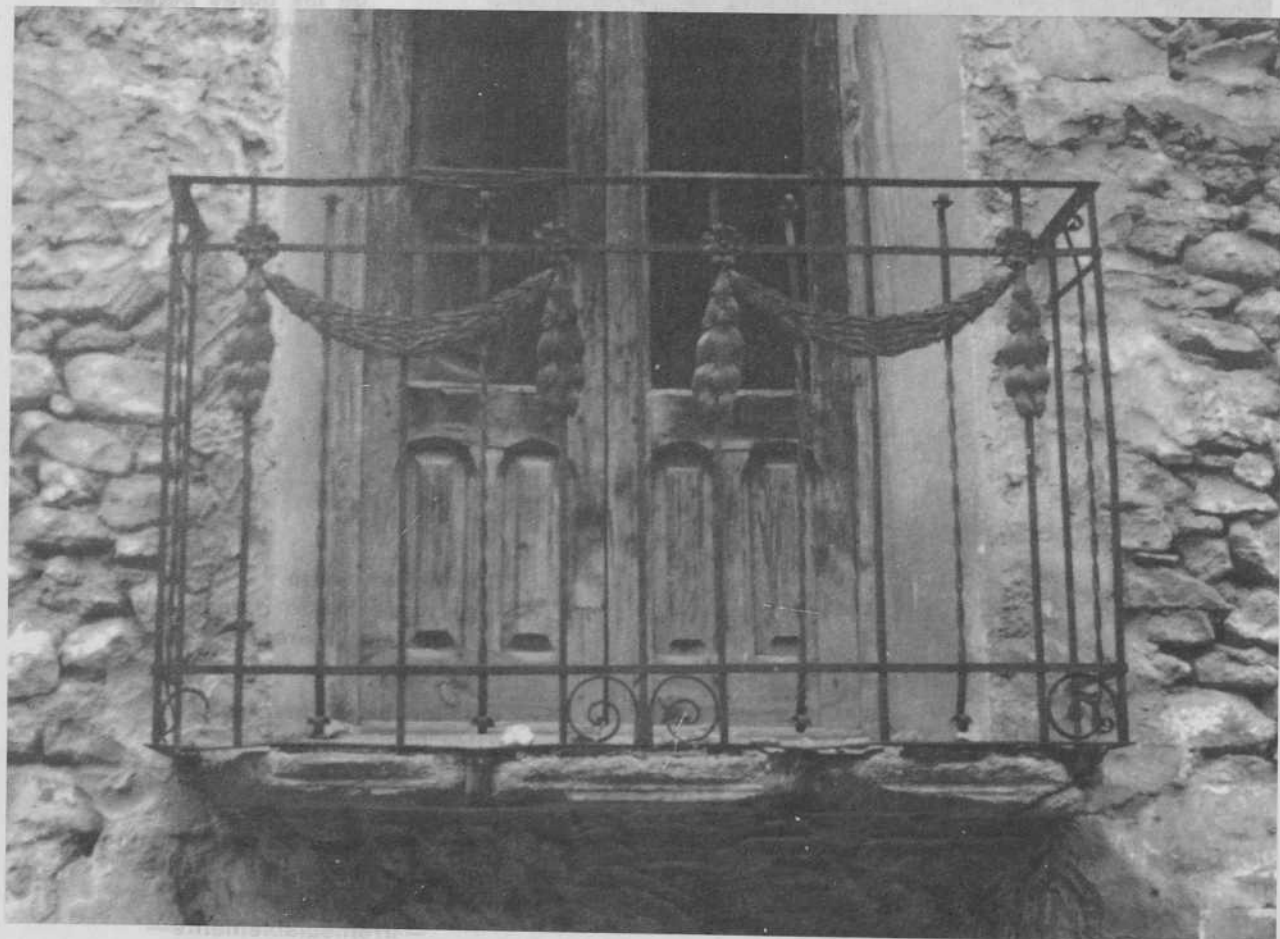
Tan alto el entusiasmo
Tan radical la aurora
Tan limpio tu cerebro
Tan sumergida yo
Tan peligroso todo
Tan inocente

Tan sincero
Tan fuego

Tan puras nuestras manos
Tan estrellas las noches
Tan ausentes los días
Tan lejanos los años
Tan despiertos
Tan fieros
Tan radiantes

Tan niños
Tan solos
Tan amor
Tan beso
Tan ternura

Eres tú quien me estallas
de no sé qué colores
—amarillos y verdes y violetas—
y me invades de pronto
nuevamente
cuando ya he decidido
—por milésima vez—
que, sin duda, no existes,
que toda esta locura
—deliciosa locura—
es una gran mentira
hacia mí misma.



El rollo macareno

Elucubraciones

Como ruge el alcohol en los oídos
—brrr—
resume el mar en un batir profundo
—brrr—
de manera constante.
Larga noche

—corta quizás—
longitud inconsciente
Inconfesable atmósfera
respirar-aspirar
soy la luz
soy la ausencia
Me confieso
flotando en ti el oceano
desierto
—aquí lo rudo
el seco y la pausa
todo uno—
Pero estás
No sé dónde
Desierto lleno
Estás





Inventario

Los rojiblanco-verdes y amarillos
el desnudo feroz
las voces huecas,
las palabras hendidas
en la tierra sin agua
enfebrecida.

Las locuras
los miedos
los abismos,
los cerebrales grises-verde-azules
y blancos, acechando,
la vida inerte
el hoy,
el ayer y
el mañana.

La irrisoria sonrisa
en blanca nube,
el cielo —siempre blé—
azul tibio de capa
de virgen mortecina.

Las preguntas
los ojos
los vacíos
las arrugas de espejo
de ceniza.

La aislada casa
el monte
ansiado,
los encuentros
las noches,
las proclamas.

Los arco-iris-niños
de tardes de domingo
la voz
la sed
la paz
la muerte allá en el llano.



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el
Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

El rollo macareno

Elucubraciones



— Nos alegraría que el «contencioso» entre la Sociedad Filarmónica y el Teatro Principal acabara en la mesa del diálogo tal como prometieron en el programa «Alrededor del Reloj» J. A. Pérez Páramo y L. García Nieto. Zaragoza no se puede permitir el lujo de tener como turistas a la Filarmónica de Lieja o el rubor de no saber dónde ubicar a Gustav Leonhardt, uno de los mejores músicos del mundo. No nos podemos permitir que el excelente esquema de conciertos previsto por la veterana sociedad se vaya al garete en unos momentos en que todo el mundo tira la casa por la venta para conmemorar el Año Internacional de la Música.

— Y no se pierda el personal el esquema presentado por el Centro Pignatelli para este curso. Sorprende el poder de convocatoria de actividades, ciclo o debates programados con la coherencia y rigurosidad de ese «Seminario de Investigación para la Paz». Sorprende el habitual olvido de los medios de comunicación a todo aquello que no viene dado por la diaria rueda de prensa o nota de las instituciones oficiales.

— Claro que la sorpresa es mayúscula cuando tienes acceso a los presupuestos con que el Centro Pignatelli aborda todo un año. Exactamente lo que se gasta en carteleros (psicosis curiosa esa del cartel) y en un semestre una de nuestras más altas instituciones.

— Que no se nos olvide la felicitación a la Diputación Provincial de Zaragoza por la campaña de rehabilitación de edificios. Lógicamente, a la felicitación se adhieren quienes tan directamente han tenido que sufrir la eterna carencia de infraestructuras en las famosas rutás otoñales. Menos mal que alguien comienza a decidirse por la base.

— Y como final de ruta, no estaría mal que el ciudadano de a pie pudiera tener acceso a un detallado informe de seguimiento de cada una de las campañas tan rimbombantemente paridas en esta región. Que todo es muy majo el día del dossier, el vino o el canapé; pero que nadie nos cuenta cómo ha acabado el rosario de la aurora.

PLACIDO MIERCOLES

Símbolos

Dicen que el personal, entre curioso y emocionante, se anda preguntando qué es lo que sonaba el otro día como música de fondo en el acto de izar la bandera de Aragón en el Instituto de Graus y en el Colegio de S. Vitor de Huesca. Sencillamente: la marcha «de los Reyes de Aragón».

Y para más información de despistados y folklóricos añadiremos que este indiscutible signo de identidad aragonesa está gravado en el álbum de Música Antigua «Pasacalles y Pasaclostros» por uno de los mejores trompetas barrocos que hay en España, José Ortiz, y el percusionista Javier Benet.

¡Suscríbete a ANDALAN!

¡Dos veces
al mes,
en tu casa!

Rellena este boletín
y envíanoslo
a la dirección
más abajo indicada.

Don (a) _____

Profesión _____

Domicilio _____

Población _____

Provincia _____

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año ☐, por un semestre ☐, prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.
☐ Envío el importe (cheque ☐, giro p. ☐, transferencia ☐.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario, 3.300 ptas.
- Europa, Argelia, Marruecos, Túnez (correo Aéreo), 4.500 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 5.400 ptas.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

El libro quincenal

Historia de Mayta: strip-tease de un escritor

«Escribir una novela es una ceremonia parecida al strip-tease. Como la muchacha que, bajo impúdicos reflectores, se libera de sus ropas y muestra, uno a uno, sus encantos secretos, el novelista desnuda también su intimidad en público a través de sus novelas.» (M. Vargas Llosa, *La historia secreta de una novela*).

«Historia de Mayta» es la última novela del escritor peruano Mario Vargas Llosa. En ella se intenta reconstruir la historia de una intentona revolucionaria acaecida en Perú en 1958, centrándose la acción en su principal protagonista, el revolucionario Alejandro Mayta.

En mi opinión ésta es la peor de las novelas escritas hasta ahora por su autor («lo peor» es siempre relativo, «lo peor de uno puede superar «lo mejor» de otro).

Vargas Llosa, que siempre ha hecho una novela realista y comprometida con su tiempo y espacio físico, tiene una obra sólida y excelente que lo sitúa entre los mejores escritos latinoamericanos. «La ciudad y los perros», «La casa verde» y «Conversación en la Catedral» son quizás lo mejor por él escrito. «La guerra del fin del mundo» es también una buena novela histórica que se lee con apasionamiento; «Pantaleón y las visitadoras», un genial ejercicio de humor y sátira sobre el cumplimiento del deber militar, y «La tía Julia y el escribidor», un interesante divertimento autobiográfico.

En «Historia de Mayta» la política es el meollo

de la novela, por ello la crítica a ella no puede ser sólo literaria, sino también necesariamente política.

Sabido es el inicial compromiso de Vargas Llosa con la revolución cubana y su posterior alejamiento. Hoy define él unos valores democráticos y sustenta unas posturas que en Europa lo situarían en el centro-izquierda del espectro político, pero que en América Latina lo identifican con el centro-derecha o la derecha pura y simple (eso sí, civilizada). Su disconformidad con la revolución nicaragüense o su apoyo al proceso electoral salvadoreño son buena prueba de ello.

Pero me da la impresión que en «Historia de Mayta» se quiere hacer una crítica global a la izquierda latinoamericana, y para ello se utiliza como ejemplo y arquetipo de ésta a un trostkista peruano, extraño veleta político que ha militado en un buen número de los partidos de aquel país; desde el APRA hasta diversos grupúsculos de la extrema izquierda, pasando en el camino por el PC. Y, además, es un tipo cuarentón, bajito, pies planos, que camina como pisando huevos, homosexual, que fracasa en su matrimonio con una mujer bellísima, ingenuamente puro hasta el fanatismo y la autodestrucción...

Las andanadas más fuertes se dirigen contra el «extremismo revolucionario» y descalificar así, globalmente, a los movimientos revolucionarios latinoamericanos no es justo. Porque evidentemente Sendero Luminoso no es lo mismo que el Frente Sandinista, aunque a algunos se lo parezca. Argumentar contra la violencia revolucionaria sin adentrarse en sus causas, en sus condiciones de nacimiento, en cómo a veces las vías de-



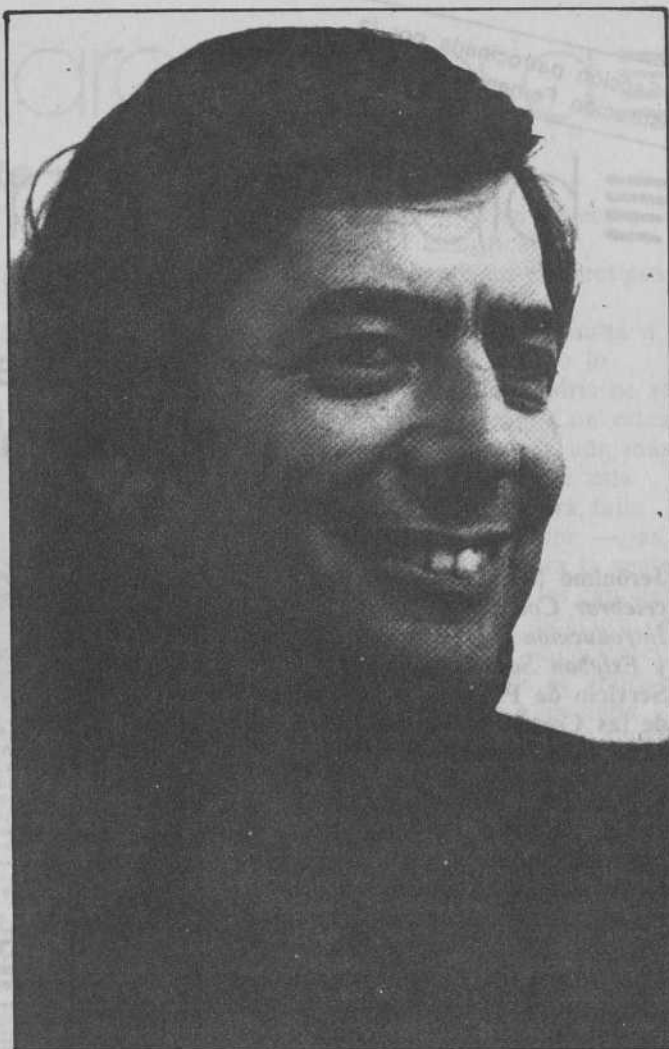
ocráticas se cierran allí para la izquierda, tampoco es muy correcto.

Es evidente que estamos de acuerdo con Vargas Llosa en su positiva valoración de la democracia en sí misma, ojalá en ella pudieran resolverse los problemas y desigualdades gravísimas de aquel continente. Pero también ocurre que cuando la gente se muere de hambre en democracia, algo falla. Y cuando esas democracias, sólo formales a veces, cierran sus puertas a profundas reformas intentadas desde dentro (Allende en Chile, Arbenz en Guatemala...), mediante el golpe de Estado o el descarado intervencionismo yankee, siguen fallando las cosas.

Y si nos referimos al Perú, resulta evidente que allí el terrorismo es un grave problema que se cierne sobre la democracia, como bien lo ha denunciado la propia izquierda peruana, pero Vargas Llosa —que en su obra plantea un presente-ficción como decorado de fondo en el que toda la izquierda se ha unido a la lucha armada mientras internacionalistas cubanos y bolivianos invaden el país— también se olvida que su gobierno democrático utiliza para reprimir el terrorismo ciego de los senderistas métodos tan brutales o incluso mucho peores (en TV hemos visto recientemente algo de ello).

En «Historia de Mayta» concluye Vargas Llosa con la inutilidad de las intentonas insurreccionales como salida para América Latina, pero pienso que el problema de fondo del continente no es el «extremismo revolucionario», sino en todo caso las condiciones que lo generan, tales como la miseria, la tutela y explotación por parte de los Estados Unidos y el dominio despiadado de oligarquías imperecederas.

Por otra parte, no cabe duda de que Vargas Llosa es un escritor con oficio y brillantez como pocos. Por ello, sabe construir una novela literariamente digna que se lee con cierta avidez, aunque tampoco con el apasionamiento que se siguen otras de sus obras. Sus soluciones narrativas, siempre originales, son también aquí interesantes, yuxtaponiéndose con acierto la propia reconstrucción de la historia con los testimonios de quienes la vivieron a quien ahora la recrea. Pero también en este terreno me parece menos interesante que en otras ocasiones (recuérdese «La ciudad y los perros» y «La casa verde» especialmente).



Mario Vargas Llosa, sonriente.

También el análisis psicológico de Mayta está hecho con cuidado, aunque el naufragio que supone el capítulo final nada ayuda para entender algunas claves.

En fin, uno, que se confiesa profundo admirador de Vargas Llosa, tiene la impresión de que en esta novela él ha pretendido resolver una contradicción de la que era últimamente acusado: la de estar a la derecha de su propia obra literaria.

VICENTE PINILLA

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39



Librería de Mujeres

ESTAMOS EN:

Maestro Marquina, 5

Teléfono: 37 97 05

Zaragoza-6

≡ bibliografía aragonesa ≡

Forma de celebrar Cortes en Aragón, escrita por Jerónimo Martel

Jerónimo Martel: *Forma de celebrar Cortes en Aragón.* Introducción de Guillermo Redondo y Esteban Sarsa. Zaragoza, Servicio de Prensa y Publicaciones de las Cortes de Aragón, 1924, 45 págs. más facsímil de 103 págs.

Fueron las Cortes de Aragón, según definición de Jerónimo Blancas, sucesor que fue de Zurita en el oficio de Cronista del Reino, «el ajuntamiento universal en el que el rey y los cuatro brazos (o estamentos) del reino intervenían en forma pública y solemne». Esta institución, considerada como tal sobre todo a partir del siglo XIV, a medida que aumentaba su práctica parlamentaria en los siglos de la Modernidad, produjo para su mejor desenvolvimiento unos cuadernos de reglamentos, partiendo del redactado por Blancas, «Modo de proceder en Cortes de Aragón». Uno de estos cuadernos fue el escrito por Jerónimo Martel a finales del siglo XVI, antes de que las Cortes de Tarazona, en 1592, tras los llamados sucesos de Zaragoza, cercenaran en gran medida las libertades aragonesas. El mismo manuscrito fue corregido por su autor en 1601 y editado por Juan Francisco Andrés de Uztarroz, con notas, en 1641. Esta edición es la que anastáticamente sale ahora a la luz de la mano de nuestras actuales Cortes con motivo del primer aniversario de su constitución y al cuidado de dos señeros investigadores y queridos compañeros, Esteban Sarasa y Guillermo Redondo, cuyas investigaciones les preceden, con lo que huelga su presentación. Ambos se encargan de las 45 páginas que



antecedan al facsímil y que son una introducción histórica a la institución parlamentaria, desde la Curia Regia a los decretos de Nueva Planta, con anotación de los intentos de resurrección en plena Guerra de Independencia bajo los auspicios del general Palafox el 9 de junio de 1808.

El facsímil, aparte de ser deleite de bibliófilos, es un documento importante. Por un lado para conocer la personalidad de Martel, cuyo bosquejo biográfico hace Uztarroz en preámbulo sin paginar y de quien se sabe no fue una persona que gozase de total confianza en las esferas más cercanas a la Corte, ya que la producción histórica de este cronista (1597-1608) y la de su antecesor, Juan Costa (1592-1597), sufrieron graves ataques por las comisiones encargadas de censurar sus escritos hasta el punto que en 1609 se mandaron romper sus cuadernos «de manera que ahora ni para siempre jamás no puedan ser

leydos en todo ni en parte algunos de ellos» (vid introducción...). Y otro nos permite conocer el funcionamiento teórico de esta asamblea antes y después de 1592, pues aparece señal al efecto que se encarga de avisarnos: por ejemplo según fuero de las Cortes de Tarazona, a partir de esta fecha mayoría de brazo hace brazo, como lo que se pierde la unanimidad (p. 2), hay una distribución diferente en los distintos brazos a partir de esta fecha (p. 59-68)...

Quizás, conociendo la existencia de un manuscrito de «Forma de celebrar...» en la Biblioteca Nacional, no citado en la Introducción, hubiese sido interesante hacer una edición crítica y anotada que cotejase el manuscrito y el impreso. O incluso una addenda seleccionada por capítulos que completaría el texto de una manera más erudita y eficaz de cara a los historiadores de la Modernidad aragonesa. Esta consideración no empaña la labor de Redondo y Sarasa, ya que su trabajo rescatando este libro de 1641, introduciéndolo prolijamente con datos y notas y planteando la cuestión historiográfica en el tema de las Cortes con la claridad que caracteriza su trabajo cotidiano, junto con la sensibilidad de las Cortes de Aragón a través de su Servicio de Prensa y Publicaciones editándolo —en tan cuidada edición por otra parte— merecen el aplauso de todos cuantos hacen de la historia su foro de actuación (por profesión y/o devoción). Y, por supuesto, de todos los amantes de los libros.

ELISEO SERRANO

≡ bibliografía aragonesa ≡

Un excelente «cómic»

Un imperdonable «traspapeleo» ha hecho que se perdiera, también, la información preparada sobre la interesantísima **Breve historia de Aragón** (I tomo, hasta las alteraciones de 1591) editada por la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1984.

Se trata de una publicación del ya conocido y prestigiado grupo Nono-Art, en el que destacan el guión de J. A. Parrilla y J. A. Muñiz (con la decisiva sombra de Guillermo Fatás como riguroso asesor histórico) y los dibujos de Jaime Marzal. El enfoque histórico, ya queda adelantado, es excelente en líneas generales, aunque uno cree que a estas alturas de los cambios historiográficos generales resulta un tanto demasiado convencional y tradicional: apenas tienen protagonismo las gentes comunes, y no digamos cuando se trata de las mujeres. Comprendo que no es fácil hacerlo en un par de tomos muy bella y profusamente ilustrados, sirviendo el texto a la imagen como es lógico a este tipo de obras.



Otra cuestión es que este cómic que tanto nos gusta a los adultos, historiadores, aragonesistas, ¿gusta realmente a los niños y adolescentes? Mucho me temo —y algo he constatado— que no. El género cómic es un medio de expresión que requiere mayor linealidad en el relato, una unidad de acción, un número reducido de

personajes con los que el lector pueda pronto identificarse, rechazar, etc., ante sus estereotipos. Los diálogos deben ser excesivamente breves, y resulta a veces imposible decir todo lo necesario para que la historia no se quede en puro «tebeo». Con estas matizaciones yo realzaría aún más el gran valor y calidad de esta obra, aunque acaso hiciera falta pensar en un grado menor —¿las biografías amplias?— para la gente menuda, como mandan los cánones más elementales de la didáctica de la historia. A esperar, impacientes, el segundo tomo —que sé ahora que ha sido revisado y se anda imprimiendo—.

* * *

En ningún lugar mejor que aquí la breve noticia de un cuadernico publicado también con el estilo de tebeo sobre «**Las Cortes de Aragón**», con guión de nuestro compañero Jesús Jiménez y dibujos del que también lo es José Luis Cano. Didáctico, claro, eficaz, en su enorme sencillez.

E. F. C.

Acuse de recibo

J. L. Calvo Carilla: **Romualdo Nogués y Milagro. Vida y obra de un escritor aragonés desconocido.** Centro de Estudios Borjanos.

I.F.C., Borja, 1984, 74 pp. Un magnífico estudio, con materiales de primera mano y una visión empática de la biografía y la historia aragonesa. Se publicó en los cuadernos y ahora gana en prestancia en una preciosa edición ilustrada con acierto.

F. Solsona y otros: **Julio Arribas (1911-1984).** Ateneo de Zaragoza. Instituto de Estudios Sijenenses «Miguel Servet». Lérida, 1984, 68 pp. Colección de discursos (del citado director del Ateneo y promotor del acto, F. Rabasa, Angel Alcalá, D. Gracia Guillén, J. M. Razquín y R. Batlle) pronunciados a fines de octubre en el Ateneo en un modélico y justo homenaje al promotor del servetismo aragonés, cuya figura y

obra glosó en ANDALAN en su momento Angel Alcalá.

Universidad Popular: **Primeras Jornadas de Educación de Adultos. Modelos formales y no formales.**

Ayuntamiento de Zaragoza, 1984, 146 pp. Actas de esas jornadas, con las que se abrió, hace un año, la discutida e interesante institución. Un texto a tener en cuenta: lástima de la poco afortunada edición.

J. Camón Aznar: **Perfil autobiográfico.** Museo e Instituto Camón Aznar, Zaragoza, 1984, 152 pp. No hace mucho, al comentar la densa obra de J. Lomba sobre su pensamiento estético-filosófico, nos preguntábamos si no sería posible tener una **biografía completa**. Esta tampoco lo es, aunque se acerca desde diversos ángulos. Muy atractivo texto es sin embargo sólo un cuaderno de actividades intelectuales y, como advierte en la

nota introductoria el fallecido crítico aragonés: «Aquí sólo consta lo que puede decirse en voz alta orillando el cinismo o la vergüenza. Una vida de intelectual sin más incidentes reseñables que los impuestos por esta época española tan dramática». Lástima tanto pudor, pues esa vida de Camón en esta España contemporánea da mucho que reflexionar y decir. Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (S.I.P.A.). Este meritorio y desnutrido centro ha editado recientemente una nueva entrega de su revista **Aragón**, algo más deslucida que los años anteriores pero venturosamente viva, y cuatro nuevos folletos del implacable y feliz autor Cristóbal Guitart sobre **arquitectura cisterciense, románica, gótica y mudéjar** en la provincia de Zaragoza, con fotos de Julio Sánchez (Tempo).

E. F. C.

De concepciones paranoicas Historia

La historiografía reaccionaria sobre la crisis del Antiguo Régimen en Aragón

«Todos quieren contribuir a la mayor magnificencia de la Madre de Dios (la Virgen del Pilar), todos con arreglo a sus posibilidades, desde el sencillo cirio portado por el pobre que tiene que quitarse aquel día un pedazo de pan de la boca por el sacrificio que representa el comprarlo, hasta el rico que ofrece a la Reina de los cielos aquella resplandeciente joya o hace que en las paredes del templo retumben los cánticos de la novena por él ofrecida. Por la Santa Capilla desfila toda la población, sin distinción de clases sociales, porque para la Virgen todos son iguales, y todos son sus hijos» (1).

La anterior cita es obligada para comprender este artículo, a pesar de su longitud. No procede, como pueda parecer, de ningún catecismo preconciar o de una de las soflamas con las que el fascismo nos regalaba en el Día de la Raza. El texto anterior, extenso pero rotundo, es la única referencia que la historiografía reaccionaria de los últimos años hace a las clases sociales en la crisis del Antiguo Régimen en Aragón. Una historiografía que, en muchas ocasiones, no hacía sino aplicar sus experiencias del franquismo extrapolándolas a períodos anteriores.

Clases, estamentos, conspiraciones

Hablar de clases durante el Antiguo Régimen suele levantar las iras de este tipo de historiadores. Ciertamente es que para quienes tienen una concepción paranoica de la Historia, las clases sociales son inexistentes (y, en las pocas ocasiones en que existen, peligrosas). Este tipo de historiografía las ha suprimido por completo en lo referente a Aragón, para recurrir a una línea explicativa basada en la conspiración de los «cuerpos privilegiados», aplicada especialmente a los motines de 1766 y 1808, pero diseñada para



Fernando VII, el Deseado, amaba a sus vasallos.

trascender este período y llegar hasta la actualidad. La Historia, concebida como sucesión de batallas gloriosas, visitas regias, partos de princesas y motines orquestados, no precisaba para nada de la lucha de clases, y poco del apoyo documental que permitiría comprenderla: el mayor mérito de la única obra de conjunto publicada hasta ahora sobre la Historia zaragozana del siglo XVIII es admitir que no ha utilizado directamente ni un solo documento (2). Con mayor frecuencia, los conflictos sociales son sencilla y llanamente silenciados. En estos casos se recurre a dedicar largos capítulos a temas tales como

«diversiones», «personajes ilustres que visitan Zaragoza», «ecos de sociedad» (sic) u «honores recibidos por algunos de los miembros de la aristocracia zaragozana durante estos once años» (sic), silenciando cuestiones como las transformaciones económicas que tuvieron lugar en la ribera del Ebro tras la construcción del Canal, o los conflictos entre propietarios y jornaleros que aparecen recogidos en la escasa documentación consultada (3). Por supuesto, esta actitud no correspondería a una maldad innata de sus autores. Estos, incapaces de analizar la sociedad en que vivían —y más aún, aquella otra de la que escribían— se limitaban a adoptar

en sus exposiciones esquemas similares a los que observaban en «Heraldo de Aragón» o cualquier otro periódico oficioso de la época en los que la gacetilla era más importante que la noticia.

El malévolos espíritu de los pobres

Si las afirmaciones anteriores pueden aplicarse con propiedad a algún aspecto de la Historia aragonesa es, sin duda, a los motines. El estudio del período 1760-1835 muestra lo extraordinariamente raro que era el motín surgido espontáneamente. Sólo lo encontramos en dos ocasiones: 1809 y 1817, siempre como fruto de la desesperación exteriorizada en un momento, fracasando en ambas ocasiones. Lo normal es que antes se recurriese a otras medidas menos peligrosas y más efectivas, que servían de aviso a las autoridades y que sólo cuando no eran consideradas por éstas pasaban adelante. Primero se procedía a la circulación de rumores, versos y canciones; luego, al reparto de hojas —la primera siembra de panfletos que hemos localizado data de 1821, pero mucho antes circulaban de mano en mano— y la pegada de pasquines. Sólo en última medida se recurría al motín, cuando éste tenía garantías de éxito.

Pero motín organizado no significa motín manipulado. Sin embargo, suponer que las clases subalternas pudiesen oponerse no ya al Trono y el Altar, sino a algunos de sus medidas de gobierno, resulta extraordinariamente perturbador para la historiografía reaccionaria. Algunos precursores, como Amador Melón en 1924, habían analizado correctamente el fenómeno: sus sucesores ni siquiera lo leyeron. De esta forma, el juicio de la historiografía reaccionaria sobre los motines de 1766 ha sido «que desfiguraban el golpe principal proyectado. Un buen equipo de redactores de pasquines, que no eran de la minerva popular,



Dando tormento a un detenido político. Grabado de Goya.

compusieron, distribuyeron y difundieron las especies necesarias para preparar el ambiente; la materia para el movimiento la ofreció la escasez de alimentos y su alza de precios; la plebe pudo ser fácilmente seducida...; ahora bien, lo que realmente había era un espíritu malévolos que pudo alucinar a las gentes sencillas con falsas interpretaciones; el objetivo real era... inspirar una aversión general al Gobierno y a las máximas que contribuyen a reformar abusos; todo fue resultado de un turbulento manejo de algunas personas privilegiadas o quienes estaban a sus órdenes» (4).

Esta es —aunque parezca la nota oficial sobre la detención de algún grupo de opositores al franquismo—, la explicación dada a un motín de subsistencias. El objeto de afirmaciones como la anterior era más amplio que la simple deformación histórica. Perseguía implantar en la conciencia del lector (o del alumno) que los conflictos eran fruto de turbios manejos de pequeñas

minorías que actuaban para su propio provecho, y no de enfrentamientos de clase. En definitiva, se trataba de una explicación con objetivos educativos: construir un modelo para la España de mil setecientos sesenta y aplicarlo a la de mil novecientos sesenta, que acababa de salir de la autarquía y el racionamiento, y seguía bajo el fascismo.

La economía, los reaccionarios... y el pueblo

Frente al modelo de conspiración, aparece el de la visión maniquea de la Historia. Aquí ya no son pequeñas minorías manipuladoras, sino conflictos ideológicos los que enfrentan a buenos y malos. No importa quiénes sean los héroes y quiénes los traidores, al plantear la Historia de esta manera se terminaba centrando la atención en el estudio de pequeñas minorías; pues nada más alejado del objetivo de estos historiadores que emprender el estudio de la que ha

sido llamada cultura popular. Este modelo es especialmente evidente al tratar de los conflictos surgidos con motivo de la creación de la primera Cátedra de Economía Civil y Comercio, en 1784, y de la predicación del padre Diego José de Cádiz contra ella dos años más tarde. El conflicto (que enfrentó a la Sociedad Económica Aragonesa con el Ayuntamiento y la Iglesia) tuvo lugar en una coyuntura bien definida: la medidas de la Economía para ampliar el horario laboral de los jornaleros y el fracaso del Plan Gremial, propuesto por la misma, que intentaba controlar a los artesanos. Sin comprender estos hechos previos, es imposible entender el éxito de la

Los Sitios de Zaragoza

Por supuesto, para la historiografía reaccionaria era necesario construir una visión idílica del Antiguo Régimen en la que el pueblo, amante de su religión y su patria, se apiñase en torno al monarca, frente al peligro que suponían ideologías extranjeras. La coyuntura a la que mejor podía aplicarse esta visión era, sin duda, la de la Guerra de Independencia. Así, Zaragoza deviene en una nueva Numancia, cuyos defensores son héroes y/o mártires. El conjunto de los acontecimientos se contempla bajo el prisma de lo extraordinario y lo milagroso, y acaba por unirse con el otro gran mito aragonés: la Virgen del Pilar.



«El enfermo por la Constitución». Caricatura clerical.

predicación reaccionaria del padre Cádiz.

Sin embargo, las cosas se presentaban de una forma muy diferente. De una parte, la reacción —es decir, la Iglesia y la nobleza— que manipulaba al pueblo llevándolo a manifestaciones masivas en apoyo al padre Cádiz y con él al viejo orden de cosas; de otra, una minoría ilustrada que era la única que podía asegurar el progreso sin introducir modificaciones revolucionarias, pero que no contaba (ni buscaba) con el apoyo popular. La lucha de clases quedaba fuera del esquema, que no hacía sino reproducir los conflictos por la sucesión que tenían lugar en los setenta entre las diversas familias del franquismo (5).

Compendiar lo que se ha escrito sobre los Sitios es tarea casi imposible. Esta inmensa producción, a menudo carente de aparato crítico, se ha centrado sobre unos pocos temas: apologías de los héroes, aspectos militares e historia local concebida en el peor sentido de la expresión (6), se han perdido en un volumen mucho más amplio de simples apologías de la valentía y religiosidad de los aragoneses.

Los preliminares de la guerra (la coyuntura de los años anteriores; el motín de 24 de mayo, que llevará al asalto del castillo de la Aljafería, la prisión del capitán general y el nombramiento popular de Palafox para el cargo, acontecimientos que pueden calificarse de revolucionarios) no han recibido el

tratamiento que merecen: destaca la fidelidad del pueblo exigía minimizar la importancia de la organización del motín, cuyos pormenores aparecen claros en los testimonios de los hechos. Sin embargo, no deja de haber quienes han intentado disminuir la participación popular en el mismo recurriendo de nuevo a los cuerpos privilegiados como instigadores, que ahora constituyen una «célula» (sic) (7). Dentro de esta línea historiográfica, el único período que ha recibido un tratamiento alejado de los tópicos al uso ha sido el de la ocupación napoleónica (8).

Tras la Guerra de Independencia ya no es tan fácil ignorar la existencia de conflictos sociales: labor consiste entonces en embellecer en lo posible al Antiguo Régimen. Justificar directamente un régimen que, como el de Fernando VII, basó buena parte de su existencia en la represión sistemática y del cual no había realizaciones positivas que pudiesen ser cantadas, era muy difícil. No quedaba más remedio, por tanto, que soslayar una época impresentable —irrecuperable— salvo desde las perspectivas más reaccionarias, y limitarse a limar algunas asperezas, aprovechando el paso para afirmar la incapacidad política del pueblo («El pueblo, natural, aceptaba como salvación a Fernando VII y entendía poco de lo demás») al hablar de «Fernando IV de Aragón» (sic), denominación que permitía enlazar con otro de los más queridos mitos decimonónicos: el foralismo carlista (9).

Tras la Guerra de Independencia comienza una especie de competición por ver quién analiza el período más corto de tiempo, abandonando los estudios de larga duración que son los únicos que nos permitirían comprender los cambios sociales. El récord lo ostenta, hasta ahora, un artículo sobre Zaragoza, cuyo ámbito temporal se extiende a cinco días que carece de aparato crítico (10). Por el contrario, en otras ocasiones (como en el caso de los pronunciamientos militares) se recurre a tomar períodos amplios, a lo largo de los cuales se escalonan sucesos puntuales sin enmarcarlos dentro de la sociedad en que se desarrollan (11).

De mitología carlista

El carlismo aragonés constituye uno de los fenómenos peor conocidos hasta la fecha. Su estudio es bien reciente —todavía no ha comenzado desde una perspectiva científica—, lo que no ha impedido que se prodiguen sobre él las banalidades de rigor. El principal interés ha consistido en afirmar su carácter popular, confundiendo base militar con base social, y en minimizar las derrotas carlistas, haciéndolas pasar con éxitos, con afirmaciones del tipo de «Tal ocurrió con el fracaso (?) de Cabañero en su entrada en Zaragoza el 5 de marzo. Ponemos fracaso con interrogante porque si el propósito carlista era entrar en la ciudad para favorecer el pronunciamiento de la misma por Carlos V fracasó dicho pronunciamiento, pero las fuerzas de Cabañero cumplieron su objetivo de entrar en la ciudad y ocuparla, siquiera por unas horas» (12).

Por supuesto, si el propósito carlista era entrar por unas horas en Zaragoza y dejar tras de sí 1.000 hombres entre muertos, huidos y prisioneros, hay que considerar que la acción fue un éxito.

Limitarse a hablar de los aspectos militares del carlismo es hoy impresentable. Es necesario, por tanto, realizar alguna alusión al «pueblo» —la ausencia de reconocimiento de la existencia de clases es una constante en esta historiografía—, para lo que basta con alguna referencia del tipo de la «incuestionable base campesina» del carlismo (lógica en una sociedad mayoritariamente agraria); a algún que otro limpiabotas saludado por Carlos V; o afirmaciones del tipo de que en el ejército carlista «casi todos sus altos jefes y generales eran de extracción humilde». Y de paso se contribuye a la introducción de un nuevo término («de extracción humilde») al vocabulario de las ciencias sociales. Lo que no sabemos es si en este vocabulario habría que incluir también la «extracción soberbia».

Revoluciones sin clases

En una línea similar, de absoluto desprecio al componente popular de las revoluciones burguesas, se encuentra otro trabajo de reciente

aparición. Sin perjuicio de que nos ocupemos de él con más detenimiento, hay que destacar que, al parecer, el proceso revolucionario que se inicia en 1840 debe ser un caso único en la historia de las revoluciones contemporáneas: en 111 páginas de texto no aparece para nada la existencia de clases sociales. Podría parecer que la inexistencia de datos sobre su participación en el proceso impide hablar de ellas. Pero no entrar en la composición de la Milicia Nacional (sin explicar por qué no se entra en ella), y no analizar quiénes eran los miembros de la Junta Superior Provisional de Gobierno, cuál había sido su carrera política y de dónde procedían sus ingresos, es más difícil de justificar.

El trabajo al que nos referimos es una de las más pavorosas muestras del peligro de no comprender lo que se escribe, y, además, de no conocer las fuentes. Por ejemplo, al afirmar que «un repaso a los libros de contribuciones de estos años nos muestra una importante preponderancia del sector comercial» (13), sin haber consultado los libros de la Real Contribución, sino los Cabreos de Industrias (que naturalmente no recogen a los propietarios de tierras y casas, que sí aparecen en los Libros de Hacendados), no sólo se está dando una visión deformada de la realidad, sino además dejando patente hasta dónde pueden llegar los errores de interpretación.

Nuevas generaciones, viejos objetivos

En definitiva, la vieja historiografía reaccionaria sigue adelante con nuevas generaciones de historiadores y con nuevas obras, pero con viejos métodos y más viejos objetivos. La labor educativa que cumplía hace unos años (defender al poder, previniendo al lector contra los «turbios manejos de pequeñas minorías»), sigue cumpliéndose hoy: justificar un pasado sin lucha de clases puede servir para que el lector que aún crea en la seriedad de estos trabajos, proyecte esa idea en la sociedad en que vive. No deja de ser significativo, por tanto, que el mismo autor que comenzó afirmando que la Virgen del Pilar



«El monstruo gaditano». Caricatura absolutista.

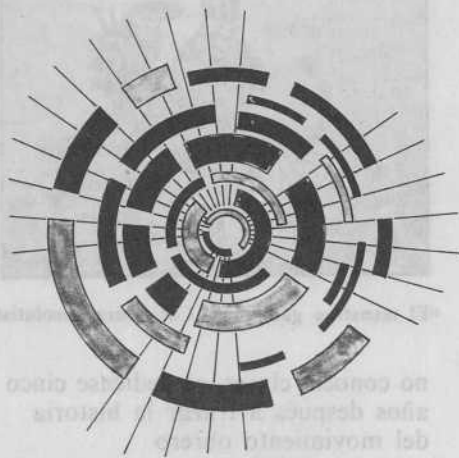
no conocía clases, se dedicase cinco años después a trazar la historia del movimiento obrero aragonés (14)

ANTONIO PEIRO

Notas

- (1) Juan Jaime López González: *La ciudad de Zaragoza a finales del siglo XVIII (1782-1792)*. Zaragoza, 1977, p. 94.
- (2) Fernando Solano; José Antonio Armillas: *Historia de Zaragoza. II. Edad Moderna*. Zaragoza, 1976.
- (3) Juan Jaime López González, *op. cit.*
- (4) Carlos E. Corona: «El motín de Zaragoza del 6 de abril de 1766», *Zaragoza*, XIV (1961), pp. 197-228.
- (5) Guillermo García Pérez: *La economía y los reaccionarios al surgir la España contemporánea*. Madrid, 1974.
- (6) Vid. especialmente el vol. III de *Guerra de la Independencia. Estudios*. Zaragoza, 1967 (dedicado a Aragón).
- (7) Antonio Serrano Montalvo: «El pueblo en la Guerra de la Independencia: la resistencia en las ciudades», en *La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza*. Zaragoza, 1958, p. 481.
- (8) Roberto G. Bayod Pallarés: *El Reino de Aragón durante el «Gobierno Intruso» de los Napoleón*. Zaragoza, 1979.
- (9) Francisco Asín Remírez de Esparza: «Fernando IV de Aragón y la Guerra de la Independencia», en *Aragón en su Historia*. Zaragoza, 1980, pp. 367-378.
- (10) Antonio Serrano Montalvo: «Notas sobre el final de la Zaragoza napoleónica», en *Floresta Histórica*. Zaragoza, 1984, pp. 419-425.
- (11) Vid. especialmente los artículos de J. M. Delgado Idarreta en *Cuadernos de Investigación*, I, 1 (1975), pp. 109-123; y I, 2 (1975), pp. 83-94; que dedica algo menos de dos páginas y media a cada pronunciamiento. Lástima que el autor desconozca documentación, como las Actas Municipales, que aporta información de gran interés.
- (12) Francisco Asín Ramírez de Esparza: *Aproximación al carlismo aragonés durante la guerra de los siete años*. Zaragoza, 1983, p. 66.
- (13) M.^a Pilar Inigo Gias: *Zaragoza esparterista (1840-1843)*. Zaragoza, 1983, p. 53.
- (14) J. J. López González, J. García Lasasa: *Orígenes del movimiento obrero en Aragón (1854-1890)*. Zaragoza, 1982.

Al loro...



I Certamen Nacional de Inventiva, Nuevas Técnicas e Innovaciones

Con objeto de dar a conocer la capacidad de creación de los españoles, El Corte Inglés, con la colaboración de la Diputación General de Aragón, convoca el I Certamen Nacional de Inventiva, Nuevas Técnicas e Innovaciones. Podrán concurrir al mismo todos los creati-

vos de nacionalidad española o residentes en España. El plazo de inscripción finaliza el 22 de diciembre a las 20 horas. Los trabajos inscritos serán expuestos en El Corte Inglés de Zaragoza, del 14 al 28 de febrero de 1985. Se establecen cuatro premios: medalla de oro (dotada con 250.000 ptas.), medalla de plata (con 100.000), medalla de bronce (con 50.000) y diploma al creativo o innovador más joven (con 25.000). La inscripción se hará en El Corte Inglés, Dpto. de Relaciones Públicas, P.º Sagasta, núm. 3. 50008 Zaragoza, con la mención I Certamen Nacional de Inventiva, Nuevas Técnicas e Innovaciones.

IX Premio Literario de Narraciones Breves «Antonio Machado»

RENFE convoca el IX Premio Literario de Narraciones Breves «Antonio Machado», para obras inéditas sobre el ferrocarril, con una extensión máxima de 10 folios

mecanografiados a doble espacio. Los premios consisten en 500.000 ptas. para el ganador, 200.000 para el primer finalista, y diez carnés «chequetrán» para los otros diez finalistas. El plazo de presentación finaliza el 30 de noviembre.

I Premio «Ficia» de Investigación

La Fundación FICIA convoca el I Premio Ficia de Investigación sobre investigaciones tecnológicas referidas al calzado y/o sus componentes específicos. Los trabajos deberán redactarse en castellano mecanografiados en papel DIN A4, a dos espacios, con una extensión máxima de 150 páginas. El primer premio consiste en 400.000 ptas. y diploma, y el segundo en 200.000 ptas. y diploma. Los trabajos deberán ser enviados al Secretario de la Fundación FICIA, Apartado de Correos, 104, Elda (Alicante), antes del 30 de noviembre.

Un debate político para unos temas económicos

La intransigencia del consejero de Economía fue la tónica de la exhausta jornada parlamentaria donde se debatió el Programa Económico Regional. La expectación con que se recibió el anteproyecto, en el mes de abril, ha ido decreciendo en interés por lo visto en su discusión parlamentaria. El escaso público lo componían, en su mayoría, los miembros redactores del Programa, y durante un par de horas les acompañaron un grupo de aburridos colegiales. Por su parte, Sus Señorías mostraron más interés en la lectura del periódico que en el desglose de las intenciones económicas socialistas de cara a nuestra región.

La jornada matinal, tras el extenso discurso de José Antonio Biescas, transcurrió con las buenas intenciones y deseos de colaboración de los grupos minoritarios. EL C.D.S. le acusó de pesimista, conservador y utópico. Los comunistas propusieron unas bases de negociación de cara a «una política económica de pro-



greso». Mientras el regionalista Fernández Portillo, utilizando similares médicos, insistió en el confusiónismo del Programa, la necesidad de jerarquizar los objetivos y la ausencia de cuantificación. Por su parte, el consejero, con bastante intransigencia, fue desglosando un cúmulo de argumentos económicos que cayeron como una losa sobre la oposición.

En la jornada vespertina, el diputado popular Mariano Alierta, en un discurso político y jocoso, pidió fuera retirado el Plan Económico, remarcando las acusacio-

nes de incoherencia y falta de jerarquización oídas ya a lo largo de la mañana. El consejero, con unas respuestas mordaces y frontales, acusó al Grupo Popular de desconocer cualquier concepto de economía, de escaso interés colaborador. Mientras tanto, Sus Señorías abandonaron sus periódicos para manifestar externamente sus sentimientos: carcajadas, aplausos e incluso voces disonantes: «Ojo, esto es muy serio» e «imbécil» se oyeron con claridad en la Cámara.

PEDRO CELAYA

La edad del morro

La Inquisición camina de nuevo

1. Tribulaciones de una aspirante a moderna

Leo en los papeles que algún obispo ha presentado una queja ante la comisión de RTVE por la procaacidad global del programa de la chaMorro, y más concretamente por la emisión del 17 de octubre, en la que dicho espacio estuvo primordialmente ocupado por Génesis P. Orridge y su secta *Psychic TV*.

Salió esa noche la inefable Paloma advirtiéndome sobre la madurez del pueblo, la democracia, que había otra cadena, que este país es europeo, que el que avisa no es traidora, que niños a la cama, que dos rombos, que soy muy moderna, que aquí gato y allí liebre, que cómo están ustedes, que hoy por mí y mañana por ti, que hacienda cada vez más cerca, que compre matildes, que, que, que... La congoja invadió mi espíritu. Horror. Conociendo lo poco que conozco al Génesis, a sus terribles experimentos sónicos: *Trobling Gristle* y *Psychic TV*, y al colega catalán Jordivalls, tan zumbado como su director espiritual, me temía lo peor. ¿A quién violarán, en plena orgía sadomasodiscochow? ¿Qué animales sufrirán sangre y palo, sebo y cucaña? ¿Qué descabezarán? ¿Qué vísceras sacarán a la luz televisiva? ¿Qué nos espera? Paloma, cariño, ¿por qué nos haces esto? ¿Es que para ser moderno hay que



Paloma Chamorro, la cursi presentadora.

pasar tantas pruebas? ¿No vale con las horas de peluquería, con las enormes sumas que gasta una en trapitos, con la cantidad de música rara que hay que tragar, con la cantidad de sitios horteras a los que hay que ir para entrar en el santuario? Aseguré firmemente mis brazos en la butaca. El Fur roses bajó sensiblemente su de por sí ya escaso contenido. Y permanecí atento.

2. Con Génesis P. Orridge de bostezo en bostezo

Al principio nos endosaron un vídeo-película con el Jordi Valls en plan cadáver total, el franki en sus horas bajas, la cosa de la diada, gente rara por todas partes, y un coche hecho polvo. Era la visión de

la muerte del Jordi, tras su lechón cósmico en un buga, que casi lo deja tieso. Afortunadamente para él la cosa no pasó a mayores. ¿Era Jordi Valls igual antes del accidente que tras él? Luego apareció la chaMorro hablando con un inglés superconocido, que le da al vídeo y al cine. Y así, chapeau. Películas propias, con planteamientos amateurs que filmadas a 6 i.p.s. tenían un ritmo demoledor, una cuidadísima labor de montaje y una música apropiadísima. Eran apabullantes. Pasó luego un genial fotomontaje vídeo sobre el tema *Broken English* de mi adorada *Marianne Faithfull*, y otro, soberbio, de *Livin' on livin'* de los *Lords of the New Church*. A continuación, el Jordi Valls se montó una historia con unos perros drogados, un órgano —claramente vagina dentada— que emitía pedorretas y gemidos, y unos cuadros que sangraban de toscas maneras. Pero seguía sin pasar nada. Me iba relajando. Quedaba, de todas formas, lo peor. Salió el Génesis, con su alucinante basca, y sobre un fondo musical extraído de las sesiones más enloquecidas de la *Velvet Underground*, nos sometió a un intento de lavado de coco, con las reglas de la religión que predica, tostón insufrible, intentaba meterle mano a una punki, que no se dejó, aunque le daba caña al enloquecido gurú. Y entre bostezos y un poco de asombro acabó la cosa. Ni una sola gota de sangre, ni una sola pasada sexual, ni un solo manifiesto aturridor. Nada de nada. Y viene el Calviño y dice que están en el límite de lo permisible, y llega el obispo y monta en cólera, y supongo que el Ansón habrá despotricado desde el eibisi. De locos.

3. ¿Qué coños hace un obispo viendo la Edad del Porro?

Es que ya no hay decencia. Señor obispo, yo no veo la misa esa que dan por la mornin, ni se me ocurre

filmoteca de zaragoza

Local: Cine Arlequín (c/. Fuenclara 2). Telf. 23 98 85

Del 14 al 24 de noviembre

- Cine y Video.
- Recuerdo de François Truffaut.
- Selección de films presentados en el XII Certamen Internacional de Films Cortos «Ciudad de Huesca» y en el Primer Certamen de Cine Etnológico de las Comunidades Autónomas.

Invitación: 150 ptas. Abono 10 sesiones: 1.000 ptas.

Abono 5 sesiones: 600 ptas.

ver los rollos gelatinosos que emiten por las noches. Y si viene Wojtyla nos lo meten en directo hasta en la sopa. Y lo aceptamos, cabreados, pero lo aceptamos. Y todo eso daña mi deteriorada sensibilidad. Y tampoco entiendo que el Calviño se chulee de programa hace unos meses y ahora vaya cortando la historia. En el fondo, a todas estas momias degeneradas les ocurre una cosa bien sencilla. No pisan la calle. No pisan el asfalto. Viven un mundo irreal de

coca y caviar, entre Mahler y los Carmina Burana, entre hostias y secretos a grandes voces. Conocen las encuestas pero no tienen ni idea de qué va el rollo, lo del loro les asusta. Y encima se creen que lo que hace la Paloma es supertotal, lo moderno. Y la chaMorro es una hippie analista, siempre dándole la coña al cantante-grupo de turno para que les explique en claves hipercultas la movida que se llevan. Y, salvo algunos seres excepcionales como el

Fripp o el Eno, los demás no suelen entusiasmarse largando teorías. Se entusiasman cuando largan su música. Lo que saben hacer. Que en la edad del morro hay colorido, hay imaginación, algo de provocación, mucho de morro y té de Ceylán (hoy Sri-Lanka), es algo que está claro, que sea un programa controvertido me parece óptimo, pero decir que se pasan, que eso no se puede sacar en TV, es una pasada total. Si les asusta la calle, y por ese motivo se recluyen en sus iglesias-oficinas-despachos-salones de masaje, me parece de perlas, pero pretender además que la calle no se asome a los hogares, aunque sea mínimamente, es absurdo. Y además, sois tan lelos que cuando sale algo excitante, que te pone caliente, ¿saben lo que es eso?, entonces ni se enteran. Y eso lo hizo dos semanas después que el Génesis un joven inglés llamado Ian McCulloch, junto con otros tres: Echo & the Bunnymen. Y nadie ha puesto el grito en el cielo.

JOSE LUIS CORTES

ATADOS A UN OBJETIVO: EL CAMPO

EN EL GRUPO ASOCIADO
**CAJA RURAL
PROVINCIAL
DE HUESCA**



BANCO DE
CREDITO AGRICOLA

**PARA POTENCIAR LA AGRO-GANADERIA
EN EL ALTO ARAGON**

LIBRERIA



PLAZA SAN FRANCISCO N°5

TELEF. 45 73 18 ZARAGOZA - 6

- CARTELES
- POSTALES
- AFFICHES

discos artes liberales

Nugando: por el grupo folklórico «Val D'Echo»

Querida Alodia: No sabes tú la emoción que me produce en estas enormes longitudes escuchar, cuando el sol se acuesta, las voces de Pepe Lera o los hermosos versos de Mariví Nicolás en ese disco tan bello que se llama Nugando.

Anudando, haciendo «ñudos» es lo que debería hacer mucha gente de nuestro viejo país para que los versos tan de esa nana

—«Amonico, amonico/ zarra ixos güellos/ que yes, nirna, lo sol/ que yo mas quiero/»— no hubiese que ir a grabarlos a Esplugas de Llobregat y que el disco no pasase de una mera colección familiar. Desgraciadamente cada día me doy más cuenta que hace falta, en nuestra tierra, no saber nada, para que te nombren de

algo. Lamentable.

En Nugando hay pasajes de un acierto enorme. L'alguacil es una de las composiciones de nuestro ancestral folklore más acertada. Y la jota es bellísima y de un estilo tan heterodoxo que a mí me gustaría charlar un día, cuando vuelva para el año sabático, con las gentes de Echo y escudriñar todas las posibilidades textuales que ese canto tan manido y tan miserabilizado, que es la jota, aún tiene.

Ahora que ya todo el mundo se desentiende de todo lo que significa raíz ancestral —al revés que aquí, que nos envidian por ello, ¡pobrecicos!— leer los versos de Veremundo Méndez en la canción de la Sanchuanada sigue



teniendo una emoción difícilmente contenible. Ahí, en esos versos, está gran parte de la tradición cultural de las raíces de un pueblo y, difícilmente, a pesar de los «dirigentes», se pueden tirar por la borda. Gracias, querida Alodia, por haberte acordado meter en el último paquete este bello regalo. Te quiero.

J. A. LABORDETA
Brisbane (Australia)

Corazón rebelde

Cuando el hijo puta del Pinochet está manchando, enfebrecido de sangre, las calles chilenas, estos tipos de Corazón Rebelde, exiliados en París le dan marcha a la protesta con el arma que tienen: su corazón rebelde: «suenan las sirenas de la policía, allí te quedas con tu rebeldía». Clásicos en pinturas y maneras, con un sonido, empero,

netamente latino, y cargados de reminiscencias por todas partes: García Lorca, Valparaíso, Santiago, Barcelona, desaparecidos. Si el pinocho se pusiera delante de sus guitarras seguro que temblaría. ¿Lo harás tu también?

Soft Cell, *Las night in Sodom*. Fonogram

Que el dúo posiblemente más apasionado de las islas son los chicos de la célula suave es algo fuera de casi toda duda. Y también que su carrera discográfica, desde que colocaron, un poco por descuido, aquel Tainted love, no ha hecho más que acrecentarse en pasión, turbulencia y rumores (es casi seguro que éste sea, por fin, el último LP del grupo). Y que se les ame intensamente o se les considere cualquier cosa deleznable también es una

característica del par. Soul de alta tensión, gargantas pugnando por abrirse un camino entre los sudorosos ritmos que se imponen y una obsesión golpeante son algunos aspectos de esta célula. Y te la recomiendo desde lo más profundo de mis vísceras.

Los inhumanos, «Los inhumanos». CBS

«Rap del gran lechón», «Tú eres una foca», «El disc-jockey perdió la razón», son tres de los temas de este maxi. «Lady Di», o «Verano inhumano» formaban parte del EP que anteriormente publicaron. O sea, inhumanos totales. Enloquecidos. Repetitivos. Insidiosos. Machacones. Valencianos. Para gritar mientras se les escucha. Los inhumanos, nuevo paso evolutivo tras los humanos, de seguir en esta línea acabarán arrasándolo todo.

JOSE LUIS CORTES

ANDALAN 43

**CASA
EMILIO**
COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

Greystoke versus Tarzán

Mientras TVE ha programado un ciclo con las legendarias películas de Tarzán, protagonizadas por Johnny Weissmuller, en dos cines de Zaragoza se ha estrenado la última recreación del mito del «hombre mono»: «Greystoke» (La leyenda de Tarzán, el rey de los monos), dirigida por Hugh Hudson. El origen de la leyenda de Tarzán se remonta a las novelas de Edgar Rice Burroughs, que se comenzaron a publicar en 1912. Bourrougs, escritor mediocre, que jamás conoció Africa, obtuvo con ellas una enorme fama.

Numerosas versiones se han hecho de Tarzán, desde el cine mudo al sonoro, pero sin duda las protagonizadas por Johnny Weissmuller y Mauren O'Sullivan entre 1932 y 1942 fueron las de más rotundo éxito.

Tarzan y Jane

Pese a no tratarse sino de una serie de películas de aventuras, con todos los ingredientes de fantasía e irrealidad necesarios, en ella se aborda el roussonian mito del «hombre salvaje».

Curiosamente, ni siquiera en la primera («Tarzán de los monos»), por otra parte la única realizada sin estar condicionada por su posterior éxito comercial, se ocupó el director de mostrar la infancia y origen de Tarzán, que aparece por lo tanto como un adulto sin pasado.

Tarzán, habitante privilegiado de la selva, es enfrentado sistemáticamente a hombres blancos venidos desde Inglaterra. El contraste es bien significativo; la vida natural, salvaje y en libertad frente a la civilización.

Tarzán es el hombre libre que está integrado en su medio natural, del que sin embargo es auténtico rey y señor. La civilización es retratada de forma bastante negativa; aparecen ambiciosos hombres que no buscan sino el lucro personal, sin dudar en convertirse para ello en asesinos, ladrones de marfil o negreros. En suma, un mundo donde

la mentira y la riqueza son las normas claves.

Pero tampoco los negros africanos salen mejor librados; son sanguinarios «gabonis» que matan por rito o malévolos enanos que disfrutan con el sufrimiento de otras personas, en resumen, incultos y brutales nativos que nada tienen que ofrecer como alternativa al mundo civilizado.

Pero la batalla vida natural/civilización no se salda con rotunda victoria de la primera.

Aparece Jane, quien pese a quedarse a vivir con Tarzán introduce importantes cambios en su vida, «humanizándola», y acaba convertida en quintacolumnista de la civilización. Sólo le retiene en la selva su amor a Tarzán.

Esta relación es abordada, por otra parte, especialmente en la primera película, con extraordinaria liberalidad para su época, 1932. Frente a la moral victoriana de Inglaterra, Jane se pasea tranquilamente en tanga por la selva, se baña desnuda en los lagos y vive libremente con Tarzán, sin legalizar su unión. La supresión de todas estas referencias una vez que la película obtuvo éxito fue bien significativa.

Tarzán y Jane fueron ídolos de los niños españoles de varias generaciones, y sin duda también de otros muchos países. Su éxito se explica no sólo por las increíbles aventuras por ellos vividas, sino también por la exaltación de una serie de valores atractivos: el amor, la amistad, la libertad, el respeto a la naturaleza. Aportaba sin duda algo más que los folletines tipo «En busca del arca perdida», hoy tan de moda.

Greystoke

Mucho llovió desde que se hicieron aquellos filmes. Pasó una guerra mundial, otra guerra fría, el mayo del 68, los tanques soviéticos en Praga, los marines yankees donde hacían falta al Imperio...

Los héroes murieron y donde ellos estaban surgieron simplemente seres humanos.

Cualquier paralelismo entre la última versión de Tarzán y sus predecesoras es tangencial. Esta última tiene sin duda un fuerte sabor a modernidad.

Se ha pretendido seguir ahora con mayor fidelidad a la novela original lo que por otra parte ni es tan cierto ni me parece tan importante. Sin duda, se ha querido hacer una película profunda, donde sólo había un libro de aventuras fantásticas. El problema central que plantea el nuevo filme es el conflicto psíquico de un ser humano criado entre monos que un día descubre su verdadera condición. Hombre o mono es la pregunta clave que se resuelve al final con un empate, a pesar del regreso de Lord Greystoke a la selva.

El enfrentamiento entre la vida natural y la civilización es el leitmotiv de la película, siendo trascendentalizado y no tratado a base de anécdotas, más o menos divertidas, como ocurría con el Tarzán de J. Weissmuller.

La película está muy cuidadosamente realizada, con detalles espléndidos y una buena interpretación, tanto de su protagonista como de quienes hacen el papel de simios. La buena hechura técnica se ve empañada en parte por los recortes que al parecer sufrió la versión original en un intento de hacerla más breve y apta para todos los públicos.

Lo que no cabe duda es que Greystoke es el Tarzán de nuestros días y de nuestros años. El héroe ha sido sustituido por un hombre-monoprotagonista, a la búsqueda de su propia identidad, lo que le lleva a rechazar una sociedad civilizada que no le satisface. Eso, a pesar de saber que ya nunca podrá integrarse en la selva como un animal más, porque arrastra su condición de hombre inevitablemente.

Todo, menos el silencio

Al grito de ¡sálvese quien pueda!, se quedan vacías las manos cuando las palabras son incapaces de retorcer sus dedos. Vacío el suelo a pesar de los pies andados, tramo arriba, revueltos por el polvo. Polvo azul que ha rasgado en el viento, y que ha pasado por entre la lluvia en tono gris. Y atravesando luego el sol se hizo polvo blanco.

Qué saladas resultan entonces las lágrimas, cuando se roza el mar sin saber por qué tenemos que hacerlo. Y se mojan las palabras despiadadamente mutiladas. El frío de las condenas y el silencio de las celdas embriagadas de olor a mar. Embarradas de polvo blanco y oscuro donde el dolor vuelve discretamente las espaldas. El silencio en la garganta y las palabras en las manos, los malabaristas en las pistas y las mudas de nuevo en las gradas.

Elena G. Belotti, siempre a favor de las niñas, vuelve con ejemplos cotidianos, minuciosamente analizados, a contar del poder y de sus frustraciones. Hablar de los amos y de los esclavos, y de los esclavos de los esclavos.

Mujeres y niños bajo el látigo del poder.

A lo largo del libro se amplía, descarnada y amenamente, la visión de un mundo de hombres y de un submundo de mujeres. Donde los primeros se imponen y se reconocen en un valor

creador, y a las segundas, sometidas, se les reconoce un único valor, el de procrear. Valor que mutila la vida emparedando libertades, y no permite distinguir la sexualidad de la maternidad. Jugamos juntos hasta cierto tiempo, luego se nos separa y se nos prepara para las largas esperas silenciosas. Esperas de príncipes azules, y de decisiones. ESPERAR horrible verbo. Y se van olvidando poco a poco las palabras dentro y fuera de nosotras mismas, y sólo es posible un diálogo entre iguales. «El resto es ficción». El silencio se transforma en un logro para el poder, y haber permanecido mudas durante tanto tiempo nos hace pensar seriamente en cómo romper ese silencio de una vez y para siempre. Un silencio que ha producido guerras calladas y pérdidas contra nosotras mismas y «las otras esclavas», violencias internas y externas, y subordinación. (Mentiras, secretos y silencios, como diría A. Reich).

Sometimiento que comunica a su vez el papel a seguir de los hijos y de las hijas. «El silencio de la madre condena a su hija a un destino como el suyo». La familia, pilar social por excelencia, es la cara del machismo en sus más variadas versiones, la madre no es sólo generadora de otra esclava, es además cómplice de su hijo varón al que educa para que se

Elena Gianini
Belotti
*Las Mujeres
y los Niños
primero*



Laia/Divergencias

comporte como amo.

En los fondos y en «diferentes grados» todos resultamos afectados por esta norma, que establece el silencio entre la mujer y las mujeres, y entre las mujeres y los hombres.

¿Cómo es posible comunicarse con el opresor? ...No es posible, responde la Belotti, en un mundo donde nos negamos las palabras a nosotras mismas.

Donde admitimos las mentiras y las subordinaciones, y donde los verbos no se nos admiten.

«El primer enemigo que debemos derrotar está dentro de nosotras, no fuera, en lo que nos han enseñado a ser; no es nada sencillo». Pero sabemos que debemos, por el bien incluso del poderoso, derrotarlo.

TERESA AGUSTIN

Elena G. Belotti, «Las mujeres y los niños primero». Laia, Barcelona, 1984, 193 págs.

**Librería
SALDUBA**

Bretón, 3-Tel. 351596
(Continuación c/. Cavia)

Zaragoza-5

**LIBRERÍA
MURIEL**

**ARTE, LITERATURA
Y TEXTOS
UNIVERSITARIOS**

NUEVA DIRECCION:

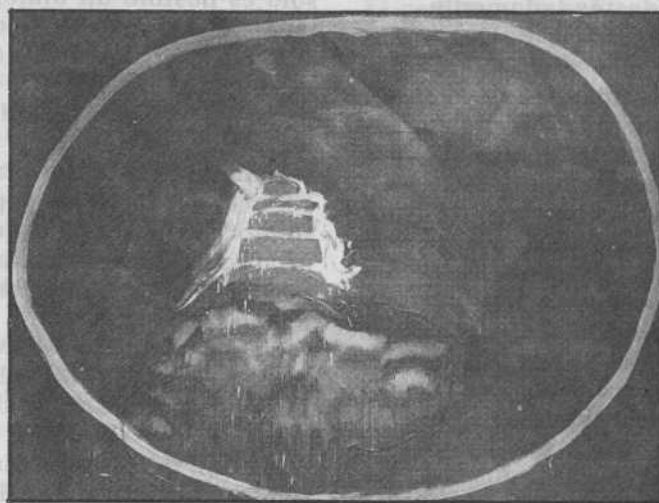
C/. GIMENEZ SOLER, n.º 7
ZARAGOZA-9
TELEFONO: 35 30 07

Maribel Lorén en la Sala Barbasán

Al poco tiempo de su exposición en la sala del Mixto-4, Maribel Lorén vuelve a ofrecernos una muestra de su forma de hacer, que en cierta medida enlaza con lo inmediatamente anterior; de nuevo el papel como soporte, y como cromatismo el negro fundamentalmente, color que se adecúa bien al papel, pero que ya comenzaba a intuirse como mancha en sus anteriores lienzos de tonalidades pastel y que ha acabado por acaparar casi toda la superficie pictórica; pero el negro, color de la depresión, del terribilismo, de la exasperación y el dolor, no acaba por cubrir completamente los fondos, en algunos cuadros sigue apareciendo el color como un símbolo de esperanza, pues para Maribel no todo está perdido, y ahí se aferra a ese ramalazo de optimismo. De una pintura amable, que no comercial, ha pasado a la violencia expresionista del Art Brut, con una vehemencia que a mí se me antoja que aflora todavía en muchos de sus cuadros, víctimas violentos de una especie de esquizofrenia creativa, entendiendo la esquizofrenia como producto de una sensibilidad exarcebada que beneficia a la creatividad; es esa misma violencia que afloraba en el grupo El Paso, al que me referí al hablar de la exposición de Darío Villalba que, aunque con distintos métodos, obedecía a intencionalidades subcientemente similares;

violencia, liberadora de agresividad contra una sociedad impuesta cuyos presupuestos no se comparten, como la existente en el Grupo Pórtico, con algunos de cuyos productos podrían relacionarse varios de éstos cuadros, sin olvidar el expresionismo de otro pintor, también aragonés, Saura, pues hay en esta muestra mucho de veta brava hispana, pero mucho también de Aragón, de pintura negra goyesca, de lucha por cambiar las cosas, de fuerza por cambiar la propia pintura, de batalla íntima por superarse a sí mismo.

Barcelona casi supera los límites del humano, dos pisos llenos de lienzos de gran formato, como si acción de pintar obedeciese al impulso vehemente de embellecer el universo, y es una pintura vehemente la de Broto, tan inspirada que enlaza con el romanticismo; se comporta como un Turner transportado al siglo XX, en definitiva, como un neo-romántico, sin que esto tenga nada de peyorativo, porque lo de Broto no es una moda ni un simple «ismo», sino la consecuencia lógica de todo un proceso de producción que va desde la abstracción a la



Broto

Dos pintores aragoneses exponen en Barcelona y Madrid: Broto y Salvador Victoria

La exposición de José Manuel Broto en Galería Maeght de

sugerencias de la realidad y del paisaje. Sugerencias paisajísticas que ya se intuían en su anterior exposición zaragozana pero que ahora se explayan apasionadamente con un ímpetu arrollador. Sus grandes formatos en óleo o técnica mixta utilizan como soporte el lienzo o el cartón, y en cuanto a las formas de expresión, no llegan a olvidar completamente el gusto por la filosofía Zen y la caligrafía oriental aglutinadas a través de su conexión con Tipies; pero aquí su base fundamental de inspiración es ya de sustrato romántico; en Zaragoza Broto aludió a la producción goyesca como posible fuente de su inspiración, sin especificar etapas, y sí, existe esa relación, pero con el Goya romántico de contornos ilimitados

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS
CAMAS - MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL
Y PROVENZAL

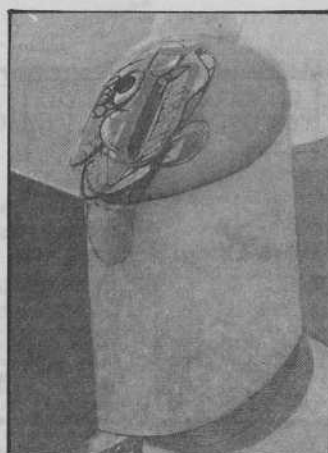
Colchoneria **Morfeo**

Dr. Iranzo, 58, Dpdo. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18

ZARAGOZA-2



Viola



Fraile

y manchas cromáticas sueltas y deshechas, abstractizadas. Es el proceso de abstractización lo que le interesa de los pintores románticos, por eso se halla mucho más próximo a Turner que a otros pintores más constreñidos a la línea como el alemán Friedrich, con quien también se le ha relacionado. Con Turner enlazaría en su visión de una naturaleza atormentada, pero hay también referencia a las arquitecturas revalorizadas por el neoclasicismo y ahora en voga a través de la post-modernidad. Con todas estas aportaciones, Broto elabora una síntesis absolutamente personal, rica y compleja, un universo propio en el que destaca su dominio del cromatismo, con entonaciones versátiles de gama fría o caliente armoniosamente utilizadas y a veces combinadas, de forma que se manifiesta como es, un pintor de primerísima fila en el espectro actual.

Exposiciones como ésta demuestran que la pintura no ha muerto (contra lo que afirmaba Angel González en el último congreso del CEHA celebrado en Barcelona), sino que es capaz de renovarse a sí misma como la propia humanidad que la crea.

También la pintura de **Salvador Victoria** (expuesta en la Galería Juana Mordó, de Madrid), denota ese gusto por la superación y la evolución; aunque en este caso no he podido admirarla directamente, a través del catálogo se observa un cambio desde el espacialismo cada vez más geometrizado hacia formas

más abstractizantes en las que a veces deja intervenir levemente el gesto; siempre con esa armonía y sutileza cromática, esa sensibilidad, que hace intemporal la producción de Salvador Victoria.

Barón en la Luzán

Interesante es la exposición de Barón en la Sala Luzán, si bien no queda por completo a la altura de esta casi mítica galería, porque rezuma un cierto eclecticismo arropado, eso sí, por una gran maestría en el dominio de la técnica.

Su organicismo le lleva por un lado a formas casi naturalistas que se asemejan a las de Berrocal, y por otro a la abstracción de raíces surrealistas que arrancaría de la fuente común de ambos, Angel Ferrant. En el gusto por los materiales naturales, la madera sobre todo, habría que pensar en los escultores vascos (Oteiza, Chillida, etc.), pero esa búsqueda de los materiales naturales, la madera ya citada, el bronce y el mármol, no obedecen a un concepto claro de armonía con el universo, puesto que hay alguna pieza en acero inoxidable. Es esto lo que resulta despistado de la exposición puesto que en principio parece respetuosa con la ecología e insinúa plantearse la unión mística con la naturaleza al modo tántrico, a través de la fusión de lo masculino y lo femenino y un ejemplo claro de ello es «la semilla»; obras como ésta

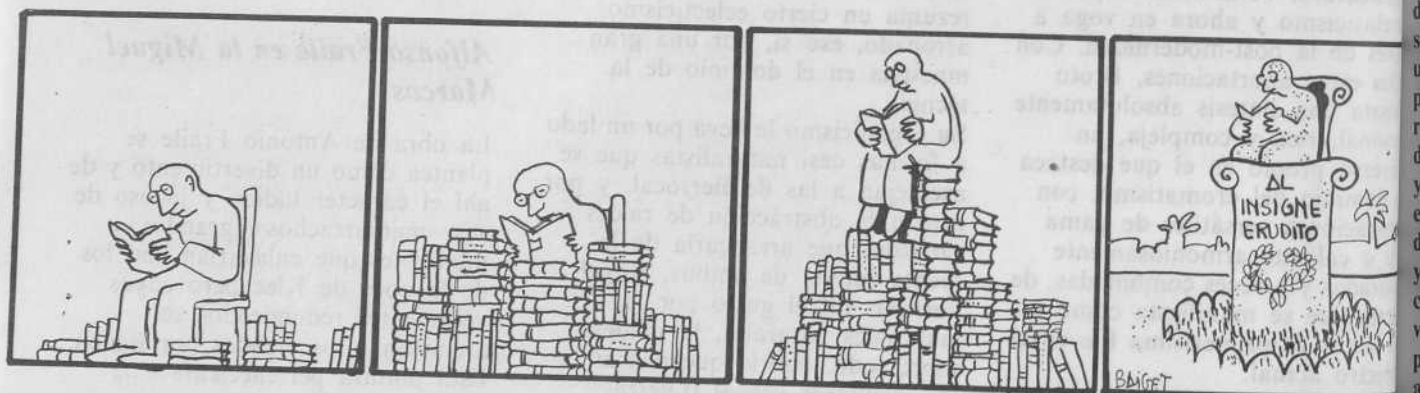
constituyen el máximo interés de la muestra, puesto que además de ser las conceptualmente más claras, se prestan a la intervención del espectador para explayar sus composiciones extensibles; esos volúmenes que se expanden en el espacio vuelven a repetirse en algunos de sus múltiples: caballos o el llamado «torapájaro», ser híbrido que derivaría de los creados por las antiguas civilizaciones agrícolas.

Alfonso Fraile en la Miguel Marcos

La obra de Antonio Fraile se plantea como un divertimento y de ahí el carácter lúdico y jocoso de sus «mamarrachos», grandes monigotes que enlazarían con los de la obra de Klee pero cuyos volúmenes redondeados se asemejan a los creados por Bacon. Esta pintura perteneciente a la nueva figuración, utiliza aquí como técnicas el «collage», el dibujo a plumilla, el pastel y el óleo, éste sobre lienzo; a la habilidad en el dominio técnico se suma el acertado manejo del color, en el que predominan las entonaciones pastel a base de ocre, malvas y azules; la armonía cromática se logra a veces empleando gamas aparentemente disonantes, pero el resultado formal es siempre impecable y afortunado, aunque sea sólo eso: formal.

CARMEN RABANOS

LO/DE siempre



L
Ah
de aq
presun
zos, f
aquí a
tegoría
dos el
su día
utiliza
puesto
recon
dores
y la to
existi
defens
y fuer
car el
va esp
puras.
a los
H
Aquí

La Audiencia de San Sebastián procesa a cinco guardias civiles por presuntas torturas

San Sebastián. La Audiencia Provincial de San Sebastián ha dictado auto de procesamiento a cinco guardias civiles en la persona de los señores que durante el año pasado se ensañaron

Los asesinos se ensañaron

El cura polaco Popieluszko fue torturado hasta la muerte

El sacerdote Jerzy Popieluszko, de 37 años, enterrado en la iglesia de San Estanislao de Kostka, en Varsovia, hasta su muerte antes de ser tirado al río Vístula, de donde se cadáver, según aseguraron ayer en Varsovia sus familiares.

De acuerdo con estas fuentes, que con él ase golpes. El cadáver fue encontrado en el depósito del hospital de Byalistok, a unos 200 kilómetros al norte de Varsovia, los asesinos de la policía polaca, tres miembros de la política polaca, SB, se ensañaron

El teniente coronel Suárez de la Dehesa se opuso en 1976 al regreso de Carrillo, al que acusó de genocida

Interior nombró asesor jurídico al abogado de los guardias civiles

El Gobierno admite ya la eventualidad de tener que pagar indemnizaciones a los guardias civiles

Subieron en octubre con el 9,5%

En el Senado

José Barrionuevo quiere contestar a Amnistía Internacional

El ministro de Justicia, José Barrionuevo, quiere contestar a Amnistía Internacional. En un comunicado, el ministro de Justicia, José Barrionuevo, rechaza la existencia de torturas en España, si bien reconoce que existen irregularidades por algún funcionario. La opinión del ministro es que cualquier actuación no conforme a la legislación española debe ser denunciada.



según estimaciones oficiales

Los torturadores, a los cocodrilos

Ahora se dice presuntos torturadores. Aquí y fuera de aquí. Los terroristas y los chorizos nunca lo son, presuntos queremos decir, sólo son terroristas y chorizos, feísimos por cierto. Bueno, pues aquí y fuera de aquí a los presuntos torturadores se les aumenta de categoría y de responsabilidades, se supone que tienen todos ellos una buena hoja de servicios y demostraron en su día celoso cumplimiento de su trabajo. Premio. Por utilizar el último grito, diremos que los torturadores, puesto que ya no hacen falta, son «reconvertidos». La reconversión alcanza a todos los sectores. Los torturadores no existen, y hay quien dice que jamás existieron, y la tortura, la bendita-tortura-bendita, dicen que jamás existió sino en ficción. Ficción en la que se basan los defensores de los Derechos Humanos para afirmar aquí y fuera de aquí se tortura. Al fin y al cabo para purificar el alma es lícito mortificar el cuerpo, y en la reserva espiritual de Occidente debían ser todas las almas puras. En realidad se trataba solamente de una ayudita a los remisos en lo de la autodisciplina.

Hoy realmente quedaría fuera de lugar torturar. Aquí y ahora disponemos de un self-service torturante.

Las «amas de casa» no tienen más que ir al mercado a comprar y reciben su ración diaria de mortificación. Ya no se llevan a su casa las verduras ni la carne. Ahora las exponen en una vitrina y pagan por mirarlas. Los «amos de casa», en cambio, sí llevan a casa muy a menudo expedientes de crisis, el pan de cada día. Los «jóvenes de casa» buscar, lo que se dice buscar, pues algunos sí buscan, y una gran mayoría encuentran lo que no se les ha perdido. ¿Nos siguen?

Y, a pesar de todo, hay quien sigue manteniendo que aquí, ni ahora ni nunca se ha torturado. ¿Se acuerda don Pepito de cuando éramos rojos? Denuncias, hospitalizaciones, lesiones para siempre-jamás, investigaciones..., algunos dicen que hay quien padece falta de memoria histórica, los más decimos que lo que hay es muy poca vergüenza. En fin, que al final vamos a hacer cierto aquello de «por la mortificación al poder», y bueno, que la «gloria» para el que se la trabaja. No se amontonen, que habrá para todos, vayan cogiendo número.

Salud y a medrar.

SIMMEKOGEN KEMEHZEN?

Crisis

Music Hall más antiguo de España. Diariamente, espectáculo arrevestado hasta la madrugada

POKER DE BESOS

CON LA COLABORACION DE BRUSSI Y FREDDI
MERCHE BRISTOL

Sesiones: Sábados y domingos, 7 tarde

Todos los días: 11 noche hasta las 3 de la madrugada

Restaurante Oasis, Edificio Oasis

Boggiero, 28

Tel.: 44 10 62

COPISTERIA ARENAL

- Fotocopias.
- Ampliaciones y reducciones a escala.
- Offset.

C/. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75



Epístolas labordetinas



lnaki

En boca cerrada...

por ALODIA BERNUES

Señorito: ¡Agárrese lo que le viene encima! El otro día andaba con mis amigas —Orosia y Jorja, ¿las recuerda? —tomando churritos con chocolate en la Granja que hay al final del Coso, después de la iglesia de la Magdalena, cuando desde detrás de mí unas voces, un tanto exaltadas, gritaban:

—¡Lo que hay que hacer con el Varanda —aquí no sé si con mayúscula o minúscula, esa es mi duda— es meterlo en uno de esos helicópteros del Ayuntamiento y mandarlo a las antípodas!

Y como usted está en ellas se lo aviso no vaya a ser que el día menos pensado, paseando usted por Brisbane, se tope de narices con el varanda de mayúscula y diga usted esa frase que tanto le gustaba repetir aquí cuando se encontraba entre extraños: «¡Hostia, la historia!» y le vaya a dar un sofoco de los de aupa. Tal como están las cosas por aquí no me extraña que las antípodas mandase a la Mayúscula o no la minúscula.

Porque, ¿sabe usted lo último que les han hecho a los concejales? Pues enmudecerlos. Los mudicios ahora, además de los de la derecha —que esos se deberían callar por raciocinio y ética—, son también los socialistas. Hay un gesto por la ciudad que ya se llama el **cierre varanda** y es cuando alguien se pasa de boca, su oponente se lleva la mano a la misma y, como quien corre una cremallera, se la pasa de un lado al otro de los labios y se dice:

—¡Chitón, concejal!
y a seguir el cuento cotidiano del

cachondeo más espectacular, desbaratando, con la mayor desfachatez del mundo, la Escuela del Teatro y otros menesteres parecidos.

Claro que para arreglar la ética panorámica del contubernio, el señor ese que tiene como cara de piedra, el señor Cristóbal Montes, tan rojo cuando lo de ustedes, ahora va y ficha —como un Maggee cualquiera— por A.P. Como ya se hizo catedrático, ahora conviene conservar, y nada mejor que ir con los conservadores para seguir en el mogollón de la desfachatez. ¡Qué risa más llorera me entra de vez en vez y lo que me acuerdo de usted! Y menos mal que en Huesca han elegido a su amigo Coll y las cosas, aunque tenuemente, le aclaran a una, un poquito, la panorámica en la que andamos.

Porque aquí pasan cosas divinas. El otro día, unas gentes de Madrid se pasaron por lo del señor Bada y se fueron cargados con ejemplares del Aragón Cultural, del que le envío varios ejemplares también a usted, y con la boca llena de sonrojo por el despiste que andaba reinando por aquella casa. Uno de ellos comentó que parecían todos recién venidos de Madrid por el desconocimiento cultural baturro que reina en esa casa, aunque todo se haga por la recuperación, para Aragón, de ese territorio que el el Aragón Oriental, y que otras gentes, como usted sabe muy bien, llaman Cataluña. La revista esta que le mando ya verá que es un lujo asiático utilizado para anunciar actos —la mayoría ya pasados cuando la recibes— y

maquetarla como se maquetaban estas cosas hace unos veinte años. Es un ejemplo de modernidad y método para tirar dinero por las ventanas.

No entendí muy bien su último recado. Debería escribirme a máquina y no con pluma, pues con su caligrafía endemoniada hay cosas que se me escapan. ¿Qué querían decir los versos de Vallejo que usted me mandaba en la última? Sigo totalmente desconcertada, y aunque usted me dé la pista con Larrea Huidobro, no sé dónde encontrar unos versos de Michaux para seguir el juego. De todos modos, y para su mayor información, aquí le envío estos estremecedores versos de Julio Antonio Gómez publicados en mil novecientos setenta: **Zaragoza amarilla/ yo te amaba en la ceguera de mis octubres/ de pantalón corto,/ todavía no alzado al recinto durísimo/ de tus dientes/casi desatendido por tus vientos y escarchas.../ ¿Quién, realmente, escribirá un día unos versos amables y verídicos sobre esta ciudad-madrastra en la que ustedes vivieron y huyeron, pero en la que los de a pie nos la chupamos toda la vida entera? Creo que no hay cinismo capaz de soportar esa aventura.**

Y nada más. Aprovechando el día de Difuntos, subí a Torrero a limpiar las lápidas de los suyos. Espero que a usted ya no me toque bien por edad o por incineración; aunque el día y el cementerio resultaron muy hermosos. Suya siempre fiel servidora

ALODIA

Actividades culturales de los barrios de Zaragoza

Comisión de Cultura de San Juan de Mozarrifar

— Actividades permanentes: taller de teatro, banda de música, baile, rondalla, canto regional y plástica.

— I Concurso de fotografía: tema libre, plazo hasta el 15 de diciembre, 15.000 ptas. de premio. Dirigirse a la Alcaldía en Pza. de España, s/n, en S. Juan.

Comisión de Cultura de Miralbueno

— Actividades permanentes: taller de cerámica, inglés, guitarra, jota, gimnasia de mantenimiento, música y teatro.

— Sesión video infantil: los viernes a las 15 h.

— Sesión de video de adultos: jueves a las 8,30 h.

Información en la Alcaldía.

Comisión de Cultura de Las Fuentes-Montemolín

— Formación de una Agrupación Coral y de una Banda de Música.

— Charlas-debate a las 8 de la tarde:

Día 16: «Fuentes de salud».

Día 23: «Yoga, gimnasia, masaje y técnicas de relajación».

Día 30: «La astrología como ciencia oculta».

— Proyección de la película «Escopeta nacional», día 17, a las 8 h.

— Proyección de la película infantil «Colorado Jim», día 18, a las 11 h.

Información y actividades en el Centro Salvador Allende, tfno. 49 42 12.

Comisión de Cultura de Torrero

Domingo día 25: Día al aire libre, desde las 11 h. en los Pinares, c/. Cuarte.

Comisión de Cultura de la Margen Izquierda

— Inauguración de la Biblioteca del Barrio, organizada por la Comisión de Mujeres del Picarral. Domingo 28 de octubre, a las 12 h.

— Charlas-debate para mujeres en el Centro de Planificación Familiar en el Ambulatorio de Balsas.

— Visita a la Aljafería el 22 de noviembre.

— Los jueves de noviembre y diciembre, charlas culturales en el barrio La Jota sobre Tasas municipales, el AES, Consumo, Juguetes y Alimentación.

— Curso de iniciación a la Dramática educativa.

Pintura Contemporánea Japonesa

Del 14 de noviembre
al 9 de diciembre

en la **LONJA**



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Delegación de Difusión de la Cultura
Teléfonos 22 48 30 - 21 59 90, extensiones 299 y 264



鈴木義尚
SUZUKI Yoshiharu

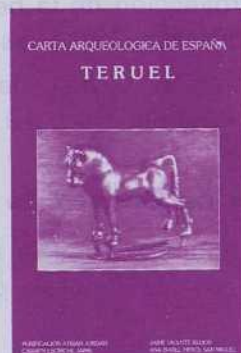


INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (C.S.I.C.) DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES



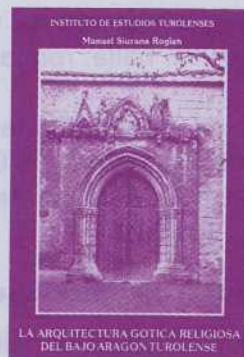
2 vols. 4.000 ptas.



2.200 ptas.



2.000 ptas.



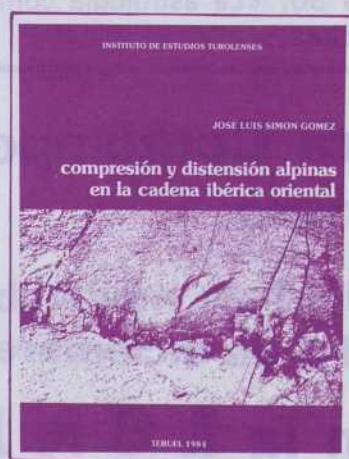
800 ptas.



2 vols. 2.200 ptas.

- Revista TERUEL. Semestral. Vols. 1 a 69 (1949-1982). 600 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Teruel, por C. Tomás Laguía. 700 ptas.
- Cat. Archivo Catedral de Albarracín, por C. Tomás Laguía. 500 ptas.
- Referencias a Teruel en los documentos de Jaime I, por J. Martínez Ortiz. 500 ptas.
- Inventarios del antiguo archivo del Convento de San Francisco, por L. Amorós. 200 ptas.
- Cat. Archivo del Capítulo General Eclesiástico. A. López Polo. 500 ptas.
- Cat. de los Archivos Municipales (I) y (II), por J. Aguirre. 500 ptas. unidad.
- Los Mayos de la Sierra de Albarracín, por C. Romeo. 500 ptas.
- La Colegiata de Mora de Rubielos, C. Tomás Laguía. 500 ptas.
- El Fuero Latino de Teruel, por J. Caruana. 1.000 ptas.
- El Castillo de Mora de Rubielos, por A. Almagro. 1.000 ptas.
- El Fuero de Teruel. A. Barrero. 800 ptas.
- El Astrónomo Cellense Fco. M. Zarzoso (1556). A. Alvarez. 800 ptas.
- Bibliografía de los Amantes. J. Sotoca. 100 ptas.
- Teruel Monumental. S. Sebastián. 600 ptas.
- Lapayese Bruna. Vida y obra de un artista ejemplar. C. Areán. 650 ptas.
- El retablo Hispano-flamenco de la Corporación. T. Mezquita. 250 ptas.
- Los Mayos (novela), de Polo y Peyrolon. 400 ptas.
- Arquitectura y Evolución urbana de Mora de Rubielos. C. Rábanos y otros. 1.000 ptas.
- Cantos Populares de la Provincia de Teruel. M. Arnaud. 1.500 ptas.
- I Simposio Internacional de Mudéjarismo (1795). 1.500 ptas.
- Las Calles de Teruel, de C. de la Vega y A. Novella. 750 ptas.
- Bibliografía Turolense, de A. Peiró. 600 ptas.
- Inventario Artístico de Teruel y su Provincia. S. Sebastián. 1.000 ptas.
- Defensa de la Melodía. Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. A. García Abril. 250 ptas.
- El Dance de Jorcas. L. Pérez. 500 ptas.
- Geografía Urbana de Teruel. M. García Márquez. 1.500 ptas.
- Paisajes Naturales de la región del Maestrazgo y Guadaloque. A. Pérez, J. L. Simón, M. J. Vivó. 700 pesetas.

Novedad:



1.500 ptas.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos, 77. Teruel, Tel. 60 17 30